



BIZITZAREN MEMORIA

Familia Ondare Materiagabea

MEMORIA DE UNA VIDA

Patrimonio Inmaterial Familiar

MEMORIES OF A LIFE

Intangible Family Heritage

MÉMOIRE D'UNE VIE

Patrimoine Immatériel Familial

Roberto Martínez

Pedro Miguel Etxenike

A handwritten signature in black ink, written in a cursive style. The signature is "Pedro Miguel Etxenike" and is underlined with a single horizontal stroke.

Índice

Infancia y familia.....	9
Estudios: Isaba y Lekaroz	11
Recuerdos de Isaba.....	13
Hermanos	17
Padre: del Baztán a Isaba	19
Madre maestra	23
El villancico de la madre.....	27
Abuelos	29
Aficionado al cine.....	31
Las fiestas de Isaba.....	33
Alimentación.....	35
Mugas y frontera.....	37
Leer para aprender a escribir	39
Formación y vida política	41
Universitario	41
Euskera y nacionalismo	45

Akelarre nacionalista	49
Cambridge.....	51
La tesis doctoral y premio Max Planck.....	55
El segundo doctorado	59
Gobierno Vasco	63
El golpe de estado del 23-F.....	71
La escisión en el PNV	73
El retorno a Canbridge	75
Cambio tecnológico	79
Investigación y Docencia.....	83
Investigación	83
Excelencia	87
Publicaciones de trabajos	91
Docencia.....	95
Fundación - D.I.P.C.....	99
Premios y reconocimientos.....	103
Puntos de Vista	107
Autobiografía íntima.....	107

Perspectivas.....	111
Reflexión política.....	115
Jubilación y futuro.....	119
Muerte.....	123



INFANCIA Y FAMILIA

Pedro Miguel Etxenike Landiribar naiz. Ez dakit non jaio nintzen; ziurrenik Iruñean, baina Izabakoa naiz. 1950ko ekainaren 8.ean sortu nintzen.

Pedro Miguel y su hermano Javier en la foto de la escuela de Isaba.



ESTUDIOS: ISABA Y LEKAROZ

La infancia la pasé en Isaba, allí estuve hasta los once o doce años, hasta que fui a 3º de bachillerato al colegio de Lekaroz. Los párvulos los estudié en la escuela de Isaba. En aquel momento había cinco maestros: uno para párvulos, que eran mixtos; dos maestros para niños y otros dos para niñas; de seis a diez y de diez a catorce. Yo hice allí de seis a diez años, porque luego hice en privado... no recuerdo cómo se llamaba, en el mismo pueblo, y así hicimos el ingreso en bachillerato y el primer y segundo curso.

Íbamos a examinarnos tanto mi hermano Javier como yo al instituto de Pamplona. En los exámenes te lo jugabas todo. Era imposible hacerlo bien, porque te jugabas un año en un examen. Eso no es procedimiento. Tercero ya era imposible, así que a mi hermano y a mí nos llevaron al colegio de Lekaroz, de los capuchinos, donde anteriormente habían estudiado mi padre, mis tíos y mi aitatxi. En tiempos de mi aitatxi los alumnos todavía iban vestidos de capuchinos.

El colegio estaba a un kilómetro de la casa de mi padre, que es Gaizteña, en Irurita, en el valle del Baztan. Siempre que voy, si puedo, hago el recorrido andando, desde la plaza de Irurita al colegio; bueno, a lo que era el colegio.



RECUERDOS DE ISABA

De mi infancia en Isaba no tengo muchos recuerdos, pero sí que fue una infancia muy feliz, muy en la naturaleza, al aire libre, tomando decisiones. De hecho, siempre he contado que echo en falta que los jóvenes de ahora, los niños de ahora, tengan la oportunidad de tomar decisiones. Tienen todo mucho más reglamentado. Nosotros teníamos que decidir si robábamos o no cerezas en el huerto de casa Salbatro, que estaba al lado; y lo hacíamos sabiendo que eso nos causaba problemas porque los cerezos son difíciles de subir. Teníamos que decidir si íbamos a pescar a mano o no y, ya un poco más mayores, íbamos a cazar, a esquiar con los esquís al hombro rompiendo la nieve... Una tradición que luego continuó. Solía subir con mi hermano desde el Rincón de Belagua hasta Lapakiza. Cuatro horas de subida y diez minutos de bajada.

Recuerdo Isaba como algo feliz.

Nacimos en la casa que está en la cima del pueblo, donde tiempo atrás estuvo el castillo. Casa Labayru. Una de las más bonitas. Pertenecía a la familia Arístegui, que son los que nos alquilaron un piso. Luego nos trasladamos a la que llamaban “casa del médico”, que está en la carretera. Tengo pocos recuerdos, pero son recuerdos muy felices. Recuerdo el frío que hacía, recuerdo que en el baño de nuestra casa, de la “casa del médico”, se helaban los cristales y no se podía ver; siempre a la cama con botellas de agua caliente para los pies... la peña de Ezkaurre nevada... Son recuerdos con mis padres, con mi hermana, con mi hermano... una infancia feliz, sí.

Cuando nosotros nacimos en Isaba había mucho militar. En aquellos años había sucedido todo lo de los maquis y en los pueblos del Pirineo se notaba.

Foto en la terraza de la casa del médico de Isaba. 1976 aprox. Ezkaurre al fondo.

Solíamos jugar mucho en el castillo, en la parte alta del pueblo, que estaba junto a la casa donde yo nací; allí jugábamos mucho a bandas. Una banda se escondía y los otros a buscarles.

De niños teníamos también mucha afición a esquiar, con unos esquís que nos hacía el carpintero, un tal Anaut, que luego fue alcalde de Isaba; mis primeros esquís, que eran preciosos, me los hizo de fresno; los hacía metiendo la madera en agua hirviendo, después usaba unos muelles, un barniz, luego unos hierros con unas cuerdas, no sé cómo... Con esos aprendí a esquiar; recuerdo que me costaron 75 pesetas. Sirva como referencia que en el cine parroquial del pueblo la entrada costaba 3 pesetas.

Nos gustaba mucho pescar. El río Uztároz tenía el agua más caliente, las truchas eran más grandes, pero a la vez tenía también zonas más ocultas, por ejemplo desde el pozo de Sunukaltea hasta La Perdiz, que es un kilómetro, apenas se veía el río. El guarda de Diputación, un tal Beloqui, con los años, prefería estar en el café o no bajarse de la moto, con lo que era más fácil para nosotros pescar allá. En una ocasión el que vigilaba nos dijo que venía un camión de la Diputación y el que estaba conmigo pescando en lugar de entender “camión de Diputación” entendió que el vigilante le decía el “guarda de Diputación”, así que salimos corriendo hacia el monte, por la parte de atrás de Isaba, y aparecimos en el paraje de La Perdiz arañados y maltrechos

***Javier Etxenike.**- En los ríos de montaña las truchas se cogían debajo de las piedras. Para eso había que meter la mano con suavidad, tocar la trucha, llegar a cogerla de las agallas y sacarla. Por supuesto que eso estaba prohibido, pero nosotros cogíamos tan solo las necesarias para comer o cenar los amigos.*

El que nos perseguía y denunciaba era el guarda de pesca que había en el valle, que era de Roncal; también la Guardia Civil te podía pillar y denunciar, pero lo normal era que fuese el guarda del valle.

Una vez, en una reivindicación que hicimos, -ya que nos mortificaba y vigilaba, porque sabía quiénes éramos los pescadores-, en fiestas de Roncal

clavamos en la puerta de la casa del guarda, con alfileres, varias cabezas de trucha. Fue como una especie de venganza por todo lo que nos hacía sufrir.

Pedro era uno de los más activos pescando... Por cierto, a mí me cogieron y me denunciaron, y él ese día no estaba y por lo tanto se salvó. Tuvimos que ir todos los amigos a limpiar el canal de la Central Eléctrica de Isaba, a ganarnos un sueldo limpiando el barro que se acumula en esos canales. Así pudimos pagar la multa; todos los amigos tuvimos que hacer eso.

Maite Etxenike.- *Yo, la verdad es que no recuerdo, pero ama solía contar lo malo que era Pedro; y el aita, como era tan malo, algunas veces le pegaba.*

Mi padre sentía adoración por el aparato de la tensión que, según él, valía muchísimo dinero. Un día el padre le había renegado a Pedro, le había dado alguna chapada, y entonces mi hermano cogió el aparato de la tensión -vivíamos allá arriba, en casa Labayru que se llama; dos pisos, un balcón...- Pedro cogió el aparato cuando el aita iba a pasar la consulta y le dijo:

-Aita, aita, mira lo que tengo aquí.

-¡No lo tirarás!, ¿verdad?

¡Boom!, y lo tiró por el balcón. Un desastre.

Hay otra anécdota que contaba ama, y es que el aita iba a estrenar en Isaba unos zapatos por la fiesta de Pascua, en Semana Santa; los había comprado en Pamplona, y los guardaba en su caja, dentro de su habitación y, cual no fue su sorpresa, cuando se los fue a poner...

-Felisa, estos zapatos están mojados... parece que huelen...

-No puede ser Perico, ¿cómo van a estar mojados?

Pues sí, Pedro se había hecho pis en los zapatos.



HERMANOS

Yo soy el hermano mayor. Nací en 1950. Mi hermano Javier, que ahora es el vicepresidente del Banco de Sabadell, fue también director del Banco Bilbao Vizcaya y vicepresidente de Telefónica, es un reputado empresario. Nació, y esto es muy significativo (se ríe), un 20 de noviembre, en 1951. Está casado con Martine Byrde, de Mauleón, aunque de origen suizo.

Y mi hermana Maite, que está casada con Alfonso Iribarren, nació el 22 de julio, cuatro años después que yo.



PADRE: DEL BAZTAN A ISABA

Mi padre nació en 1909, en Irurita, en la casa Gaiztenea. Fue un gran médico. Muy respetado. Cada vez que a mí me llaman ‘Don Pedro’, inevitablemente me acuerdo del aita, porque el que era realmente ‘Don Pedro’ era mi padre. Todo el pueblo le llamaba así.

Primero fue al pueblo, después volvió a Madrid a hacer la especialidad de pediatría y, cuando se hizo pediatra, regresó al pueblo como médico rural.

Me han contado que una de las veces que pasó mi padre por Pamplona, poco después de la guerra, un capitán comentó:

-¿Este no es Etxenike? ¿A este no le han fusilado?

Rápidamente los “servicios vascos” le avisaron. En aquel momento no era fácil gestionar la información y prefirió alejarse de Pamplona.

A él le encantaba la caza y la pesca. Recuerdo que contaba que cuando él iba a pasar consulta a Uztárroz solía echar la caña, a mosca, y volvía siempre con ocho o nueve truchas; ahora ocho o nueve truchas en Isaba es impensable.

Yo mismo he pescado con otro que se llama José Carlos Anaut, en una tarde, ciento dos truchas a mano. Estaba súper-prohibido pescar a mano, pero había truchas a manta. Que pescásemos a mano le irritaba mucho a mi padre, excepto cuando venía de visita su familia; entonces sugería que, hombre, alguna vez, para que tuviesen buenas truchas las tías y los tíos de Irurita...

En la etapa final de su vida mi padre se trasladó a Iruñea a trabajar como pediatra, porque era para él una forma de garantizar la jubilación. No hay que olvidarse tampoco de que la vida en Isaba a esas edades era muy dura.

Aunque mis padres se trasladaron a Pamplona, siempre volvían a Isaba. Aunque se consideraban de su propio pueblo, de Irurita y de Urrizola, eran también muy de Isaba, Isaba significaba mucho. Casi 38 años allí, de médico, deja huella.

Hoy (2014) solo viven dos hermanos de mi padre, de los nueve que fueron. Uno de ellos es Miguel María Etxenike Iparragirre, que se casó con una portorriqueña y vive allá, en Puerto Rico, en donde llegó a ser ministro. Y la otra hermana es Emilia, la más joven de los hermanos, que se casó con un abogado de Elizondo, Santiago Ugalde, y vive en Madrid.

Alfonso Iribarren (cuñado – marido de Maite Etxenike).- El padre de Pedro Miguel hizo la carrera de medicina en Valladolid, en donde había un gran colectivo de estudiantes vascos. Y varios de ellos jugaban a fútbol allí, o en Salamanca, pero jugaban por divertirse y, bueno, lo pasaban muy bien. En aquel sistema de fútbol había tres medios, y el del centro era el que mandaba, el que organizaba y también el que sacudía. Como Perico era muy alto y muy fuerte, pues debía de poner orden en el centro del campo. Entonces los demás compañeros le cantaban una canción que fue muy famosa, que decía:

¡Cuántos son los contrarios

echados a piqué

por el muy formidable

Perico Etxeniké!

Y cuando estuvo ingresado en la Clínica Universitaria, porque había sido muy fumador y tenía enfisema pulmonar, era muy afable y cariñoso con el personal, y a las enfermeras les cantaba esa canción.

*Visita en Cambridge
de Maite Etxenike*





MADRE MAESTRA

Mi madre, Felisa Landiribar Cenoz, era nacida en Urrizola-Galáin, en una familia de tres hermanos. Su hermana Lourdes, mi tía, se casó a Etxaleku con mi tío José Ángel. Es la familia Astiz Landiribar.

La madre fue a Isaba de suplente, de maestra, y allí conoció a mi padre y se casaron. Entonces ella dejó el trabajo para ocuparse de sus hijos. De hecho, ella fue la que en los años decisivos de bachillerato, los primeros, se ocupó mucho de nosotros. Yo recuerdo, al principio, aquellos libros de bachillerato que eran muy imponentes en comparación con los que habíamos tenido en la escuela. Entonces nos costaba mucho.

Ella nos metió el hábito del trabajo, ¡mucho!, y también el valor de la memoria, que yo tanto he apreciado siempre. Porque ahora se dice que hay que deducir todo, que no hay que aprender cosas de memoria... Eso siempre me ha parecido una tontería.

¿Qué es creatividad? Es muy difícil definir la creatividad. No se sabe, pero en cuanto se tiene a alguien creativo delante se le reconoce. También es muy difícil definir a un grosero. ¿Cómo se define la grosería? Pero en cuanto tienes un grosero delante lo reconoces. Y yo creo que gran parte de la creatividad es la memoria, porque la creatividad tiene un componente muy fuerte, en mi opinión, de relacionar cosas diferentes. Si las tienes presentes a la vez... Porque si cada cosa tienes que deducirla, cada concepto... Todo lo que sabes probablemente lo tienes en Internet, o en las bibliotecas. ¿Pero para qué te sirve eso? Para relacionar las cosas en un instante, para la construcción de un guion, para ver conexiones entre lo que se pregunta... Para eso la memoria es primordial y ahí mi madre fue muy decisiva.

Isaba. Felisa Landiribar Cenoz, madre de Pedro Miguel, ataviada con la indumentaria tradicional de roncalesa (traje de soltera).

También en el ámbito del trabajo. Mi madre era una trabajadora tremenda, entrenada en su casa de labradores a levantarse a las 6 de la mañana. De hecho tenía la tesis de que -mis padres eran muy religiosos- 'Dios hizo el día para vivir, y la noche para dormir'. Eso chocaba con el hecho de que en invierno tampoco pasaba toda la noche durmiendo. Con ella, con el hábito del trabajo aprendí ya algo que siempre me ha venido bien en la vida y en la carrera, que es trabajar todos los días un poco, no grandes panzadas, porque así se entienden las cosas, y entender es distinto que saber.

***Maite Etxenike.**- Ama era muy inteligente. Maestra. Al casarse dejó de trabajar como maestra, pero esa faceta docente la siguió muy bien con sus hijos, porque fue dura, pero a la vez cariñosa. Mi padre con su profesión ya tenía bastante. Fue un hombre bueno y un padre muy cariñoso. La madre fue exigente, pero también muy cariñosa, muy buena mujer y muy, muy, muy trabajadora. Ella nos inculcó muchísimo el trabajo; allí no había nada, simplemente el sueldo del aita, que era médico y se ganaba poco, y que todos debíamos dar el máximo. Quizás conmigo fueron más relajados por ser la pequeña, por ser la más mimada. Con mis dos hermanos fueron más duros, pero luego así llegaron hasta donde han llegado.*

La ama era pasión lo que tenía por Pedro Miguel. De siempre. Yo creo que fue por ser el mayor, tan inteligente... Estuvo un poco delicado porque tuvo un problema de asma, de bronquios. Y luego, era tan especial que mi madre sentía pasión por él, sintió pasión hasta morir. Siempre lo llamaba 'nuestro Pedro Miguel'.

El aita sentía pasión por mí, al ser la pequeña... Y Javiertxo, que es muy gracioso, solía decir: - Pedro Miguel por la ama, Maite por el aita, y yo en el medio, ¡pues he tenido que espabilar y salir como he podido!

***Javier Etxenike.**- Es cierto, es cierto... Es una cosa de la que yo me siento muy orgulloso, que lo he llevado siempre bien. Nunca he tenido envidia de nada, ni de muy niño. Porque claro, Pedro llegaba allí y era el mejor estu-*

diante. Todo el mundo le felicitaba, y yo estaba al lado... y lo llevaba bien. No me importaba. No tenía celos. Y Maite, como era la niña y además la más pequeña, el aita, que era más cariñoso, pues...

La ama era la que se ocupaba de los estudios, la que nos disciplinaba. Era más seria. El aita era más positivo, más alegre. Se ocupaba de la pequeñita. Pero Pedro y yo estábamos como en un bloque y Maite un poco más pequeña. Sin embargo para la ama Pedro era el no va más en educación y se preocupaba mucho también de que yo fuera bien. Creo que se preocupaban de los dos, quizá por una cultura un poco más antigua daba la impresión que les preocupaba menos que Maite tuviera la excelencia que tenía el hermano mayor. Pero, por supuesto, hizo muy bien la carrera, trabajó, hizo la licenciatura perfectamente y muy bien además. Pero el punto era que era la mimada, el otro era el admirado y yo estaba en el medio. Y lo he llevado bien, nunca he tenido celos, no tengo nunca esa sensación; yo solo me alegro del bien de los demás, del mal nadie se alegra, pero hay gente que no se alegra del bien de los demás. Y esa es una diferencia que yo creo que tenemos en nuestra familia, y no en todas se da; todos nos alegramos del bien de los demás, sea próximo, sea lejano. Quizá eso nos lo han dado nuestros padres y lo hemos llevado así.





EL VILLANCICO DE LA MADRE

Villancicos sí que solíamos cantar. Mi madre siempre cantaba un villancico que ahora seguimos cantando los hermanos. Los hermanos nos reunimos ahora con todas las familias en Isaba dos días antes de Navidades, el 23 más o menos, para que luego vaya cada uno con su familia política. Y es entonces cuando acostumbramos a cantar ese villancico que cantaba la madre:

Madre, en la puerta hay un niño
más hermoso que el sol bello,
parece que tiene hambre
y también que tiene frío.

Anda, y dile que entre,
y se calentará,
que por estas tierras
ya no hay caridad,
nunca la ha habido, nunca la habrá.

Entra el niño y se calienta,
y después de calentado
le pregunta la muchacha
de qué tierra y de qué barrio;
el niño responde
soy de lejanas tierras,
mi madre en los cielos,
yo bajé a la tierra.

Tú vivirás con nosotros...



ABUELOS

Mis abuelos paternos eran Santiago y Marcelina, y los maternos eran Mariano y Rosalía. El aitatxi, de Irurita, murió pronto, y por eso yo recuerdo a la amatxi vestida siempre de negro, como un continuo luto.

Nosotros no aprendimos euskera de niños. Somos euskaldunberris. Es una pena que siempre he tenido. Si yo hubiese aprendido euskera de niño lo hablaría con otra fluidez, por lo menos con la fluidez que tengo en castellano. Pero lo que sí recuerdo es que todos los aitatxis eran euskaldunes. La familia de mi padre era euskaldun y abertzale. Mi madre era absolutamente euskaldun, no tan abertzale, pero muy euskaldun.

Mis padres, entre ellos, hablaban algunas veces en euskera, pero muy poco. Mi madre hablaba mucho mejor que mi padre. Sin embargo, las hermanas de mi padre, que siguieron en Irurita, mi tía Juana por ejemplo, no solo hablaba en euskera, sino que incluso en tiempos del franquismo fue profesora, de ‘bordari’, solo en euskera. Se hacía para ello andando tres kilómetros todos los días, también en invierno. Recuerdo que los ‘bordaris’ le querían mucho y solían venir andando, sujetando a pulso durante una o dos horas los kaikus para que la cuajada no se cortase, y se la regalaban.

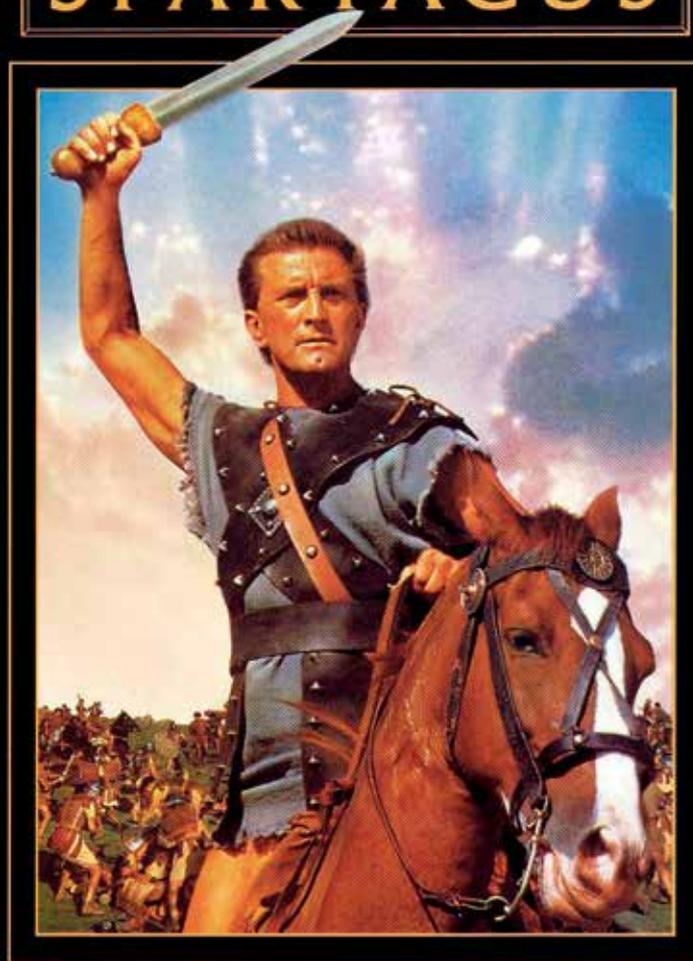
En Isaba mi padre hablaba en euskera con las ancianas. También había algún anciano que lo hablaba, pero él sobre todo hablaba con la de Katalingarde, con algunas de aquellas que mantenían el uskara roncalés. De hecho, fue anfitrión, a veces, de Juan San Martín y de Koldo Mitxelena, cuando iban allí a estudiar cómo era el uskara roncalés. Yo mismo he hecho de guía de Mitxelena y del gran Corominas cuando fueron a estudiar la toponimia. A Mitxelena le acompañé por todos esos montes de Isaba, por la sierra de Berroeta, con el guarda del pueblo, que era

*Celebración de una
boda en Reparazea
que reúne a la familia
Etxenike.*

KIRK LAURENCE JEAN CHARLES PETER JOHN TONY
DOUGLAS OLIVIER SIMMONS LAUGHTON USTINOV GAVIN ET CURTIS
DANS LE RÔLE
DE ANTONIUS

UN FILM DE STANLEY KUBRICK

SPARTACUS



4 OSCARS®

el padre de Jesús Bueno Asín, que después fue diputado. (...) En Isaba todo habla euskera. El paisaje habla euskera, las casas hablan euskera, ¡todo habla euskera!

AFICIONADO AL CINE

¿Qué películas me han gustado? ¡Me han gustado tantas! Quizás ‘El Padrino’... Yo siempre digo que un día maravilloso, un día ideal de mi vida, sería una mañana de nieve virgen bajando Lapakiza, o Lakora, en Isaba... Que te deje un helicóptero ahí, nieve virgen con sol y mucho frío... Después una buena comida, bien acompañado, y luego ver las tres películas de ‘El Padrino’ sin haberlas visto antes, junto a la chimenea, mientras nieva fuera, y bebiendo buen vino o buen champán; eso sería un buen día de mi vida.

‘El Padrino’ me gustó, pero hay muchas películas que me han gustado: ‘Casablanca’, ‘La noche de los Generales’, Peter O’Toole... ¡‘Ben Hur’!, la he visto veinte veces y me sigue gustando... ¡‘Espartaco’! El discurso de Espartaco a los esclavos... “cuando un hombre libre muere pierde la alegría de la vida; cuando un esclavo muere pierde el sufrimiento de la vida...”, esas cosas se me quedaron grabadas. Espartaco me encantó.

Me gustan las de acción. ‘El mito de Bourne’. Me gustó mucho también ‘El tercer hombre’, Harry Lane, Hitchcock... ‘Con la muerte en los talones’... esta en el cine de Isaba... ‘Un hombre para la eternidad’, Beckett... Las históricas me gustan mucho. ¡Tantas y tantas películas! Algunas del Oeste: ‘Horizontes lejanos’, ‘Centaurios del desierto’, ‘La Diligencia’... También las modernas, aunque las veo menos. ‘El mito’ de Bourne me gusta; las de

Espartaco, una de sus películas favoritas.

Bourne me gustan. De acción, ‘El Cisne negro’... ¡Muchas!



LAS FIESTAS DE ISABA

No me acuerdo mucho de las fiestas de Isaba. Yo siempre he tenido mal sentido musical, no soy mucho de bailar y así. Pero sí me acuerdo de una cosa (se ríe).

En la plaza, donde se hace el baile, había un kiosko donde se ponían los músicos. Nosotros nos poníamos al lado con limones para exprimirlos. Nos poníamos a comerlos delante del trompetista. Eso produce una segregación espontánea e incontrolable de jugos que le impide tocar la trompeta (se ríe), y alguna vez incluso salieron a perseguirnos. Salíamos todos zumbando. Yo tuve la mala suerte de derribar a una de las señoras mayores de la familia Estornés, la tía Martina, una señora que escribió tres libros de coplas sobre el valle, y dejarla tumbada en el suelo. Cuando mi padre acudió allí a reanimarla preguntó:

-¿Quién es el salvaje que ha hecho esto?

A las caritativas del pueblo les faltó tiempo para decirle:

-Su hijo. (Se ríe).

De esas cosas sí me acuerdo. Solíamos ir también a las fiestas de los pueblos. En aquella época yo bailaba muy mal. Eso de bailar era muy complicado.

La anécdota esa de acercarte a una chica y preguntarle:

-¿Bailas? - y que te diga:

-No, que soy Hija de María.

Eso lo he vivido yo (se ríe).

Fiestas de Isaba en los años cincuenta del siglo XX. Baile en la plaza de la Villa o Plaza de la Constitución.



En Isaba hay dos fiestas. Las fiestas grandes, en julio, que son las de Santiago, y las fiestas txikis, que son las patronales, por San Cipriano, el 16 de septiembre.

ALIMENTACIÓN

En Isaba comíamos muy bien, pero muy bien para aquella época; es decir, comíamos un exceso de carne. Algo de pescado también comíamos, pero el pescado lo he considerado yo siempre como una comida de enfermos. Con el paso del tiempo he visto, a través de mi mujer, cómo su familia tiene una dieta mucho más limpia. A ellos lo que es bueno para su salud les gusta, y a mi todo lo que me gusta no es bueno para mi salud.

Lo que más me gusta en las fiestas especiales es el cordero. Cordero asado, o cordero en chilindrón, que mi madre hacía espectacularmente bien. El ajoarriero me gusta mucho, los chipirones en su tinta... Nosotros no éramos mucho de pescado. En las fiestas especiales que no faltase el cordero y alguna tarta. Los gustos que he guardado de la infancia ahora lo que hacen es producirme colesterol y unos kilos de más.

En Pascua, el cordero. En Navidades, el cordero. A veces la tradición de Nochebuena, ¡y que ahora la sigue mi suegro!, era el cardo. Antes cardo con bechamel, ahora cardo con un poco de jamón. Pero lo que más me gusta en esta vida es el cordero. El cordero en chilindrón es muy difícil de hacer bien. En muy pocos sitios te lo sirven perfecto. Con el ajoarriero pasa lo mismo. Es difícil encontrar un buen ajoarriero. Y también me gustan mucho los huevos fritos con chistorra.



MUGAS Y FRONTERA

Isaba está en la misma frontera, por eso hubo tanto revuelo y tanto movimiento con lo de los maquis. Pero hay que decir que la frontera de Isaba es muy dura. No tiene nada que ver con la del Baztan. Pasar la frontera de Isaba en invierno es muy difícil, pero se puede. De hecho, yo he ido en invierno desde Isaba hasta Santa Engracia y todos los años hago ahora desde Isaba hasta el collado de Arrakogoiti, desde donde se baja a Santa Engracia. Es una marcha preciosa. Fue ruta de los contrabandistas. Los guipuzcoanos no van mucho por allí. Por lo general, al guipuzcoano y al vizcaíno les gusta hacer cima, y a mí de joven también. Iba a la Mesa de los Tres Reyes, al Anie y todavía lo sigo haciendo.

Este año estuve en la Mesa con mi mujer, con mi hija y con Txema Pitarke. La ruta de los contrabandistas la hago muchas veces. Sale desde al lado de la serrería de Isaba, de allí sube a Ardibidegaina y de allí hacia Lakartxela, para desde allí salir hacia Yeguaceros o hacia el collado de Arrakogoiti.

En Isaba no he conocido la figura del contrabandista. Nosotros hemos llegado a hacer contrabando, más que yo, mi hermano. Pero era contrabando de botellas. Se llevaban botellas de un cognac que se llamaba “Fundador”, o “Soberano”. Subían en el taxi del pueblo de madrugada hasta cerca del puesto fronterizo y desde allí con las mochilas se iba a las bordas que había donde está ahora la estación de esquí de Arette. Se ganaba unas 500 pesetas por viaje. Mi hermano siempre ha cuidado mejor las finanzas que yo. Alguna vez llegué a ir, con esquís de fondo. Una vez me caí por lo que ahora son las pistas de Arette y rodaron todas las botellas... Y eso que he sido siempre buen esquiador.

El contrabando yo lo asocio más al Baztan. Allí sí que se sabía quiénes

Isabel Múgica, Ciríaco Bueno, Koldo Mitxelena, Joan Corominas, Pedro Miguel Etxenike. Subiendo en Isaba a la sierra de Berrueta. 1971.



eran los contrabandistas. Los ricos de Irurita que se habían forrado con la seda, los cigarros, el oro...

LEER PARA APRENDER A ESCRIBIR

A veces he leído libros para aprender a escribir, lo cual no quiere decir que me haya divertido leyendo. Yo creo que uno de los problemas que tienen los jóvenes ahora es que escriben mal. Yo también escribo mal. Eso es un fallo tremendo, porque escribir bien ayuda a destilar las propias ideas, a transmitir las, y el que lo tiene en la cabeza lo tiene que tener en la boca. A mí me hubiese gustado escribir bien, que no lo hago, pero lo intento.

Recuerdo algunos libros que leí para aprender buen castellano, recomendados por amigos. Uno de ellos es 'La Regenta'. El tío de Madrid me leía siempre, todos los veranos, 'El Quijote'. En inglés también he leído bastante. Uno que me gustó mucho es 'Apología de un matemático', de Hardy.



FORMACIÓN Y VIDA POLÍTICA

UNIVERSITARIO

Yo quería tener una carrera y a la vez quería estar lo más cercano posible a mi familia y a lo que yo quería, que era mi mundo, que es el Roncal y Navarra y todo lo que era mi vida y mi entorno.

En la Universidad de Navarra había *Físicas*. Si hubiese habido *Químicas*, eso hubiese hecho. De hecho, yo hice el selectivo de Ingeniería. Yo no he tenido una vocación súper-bien definida. Me gustaban muchas cosas. Siempre me han gustado muchas cosas. Ahora también. Cuanto más conoce uno algo y lo intenta hacer bien, más le gusta. Lo mismo que cuanto más se come, más hambre se tiene.

Las Ciencias me parecían más fáciles que las Letras, porque si uno entendía, respondía a las preguntas y sabía al momento si lo había hecho bien.

Estuve en Pamplona, en el Colegio Mayor Belagua. Era entonces muy joven. Entré en la Universidad de Navarra con 16-17 años y estuve muy a gusto. El Colegio Mayor Belagua me dio una oportunidad para estudiar.

No me gustaron nada las bromas. Me refiero a las bromas que entonces

Profesores y alumnos posando en Cambridge ante la fachada del Cavendish Laboratory. Pedro Miguel en el centro de la fila superior.

se hacían a los novatos. Desde entonces he sido muy contrario, cuando ya he sido ‘Senior’, a que se intente humillar al que llega. En los colegios mayores de Madrid también se hacían novatadas. Es la diferencia con Cambridge. Allá se les hace una fiesta a los nuevos. En la Universidad de Navarra estaba más matizada la novatada por la disciplina, pero también había alguna novatada. Yo vi sufrir, no tanto a mí, pero a otra gente mucho, y nunca me gustó.

Luego ya pasé a San Sebastián y entonces, en aquella facultad, ya entran los movimientos vasquistas, etcétera. De hecho, fui el delegado de facultad cuando el juicio de Burgos, porque era importante que uno de los mejores expedientes, si no el mejor, por las posibles represalias, fuese el delegado. A mí no me gustaba mucho la idea, pero lo asumí y lo hice. Junto con Erguin y Azkarate, delegados de Ingenieros y de Físicas, Antxon Santamaría, subdelegado, y yo, hicimos la primera huelga general de la Universidad de Navarra.

Cuando el juicio de Burgos, me acuerdo, el 3 de diciembre, me fui a ver otra gran película. Cuando empezaba todo el follón yo ya me di cuenta de que iban a por los delegados. Entonces me fui al cine, al Astoria, a ver ‘Lo que el viento se llevó’. Aún me acuerdo. Al día siguiente, con un colega mío, Sierra, nos fuimos a Isaba por lo que podía venir después del follón y de las huelgas. Mi padre inmediatamente entendió que veníamos escapando y se quedó muy preocupado porque le recordaba a algo que él ya había vivido...

Yo he recibido una educación espléndida y tengo un gran recuerdo de los profesores de Lekaroz, donde estuve cinco años, y de los profesores de la Universidad de Navarra, que empezaba entonces. Excepto algunos, no todos eran unos grandes investigadores, pero nos ofrecieron una educación muy por encima de lo que la estricta obligación profesional requería, y yo siempre estoy agradecido. Ya lo dije en el Honoris Causa de la Universidad Pública de Navarra. Sandoval fue uno de ellos. Es bueno darse cuenta en la vida que uno debe mucho a mucha gente. Desconfío mucho de aquellas personas que dicen que no deben nada a nadie.

(...) El ambiente estudiantil de entonces, en esa etapa final del franquismo, era muy especial. Hoy a ningún estudiante lo encarcelan por ir a una manifestación, pero antes sí. Recientemente me he encontrado con alguna persona que me ha agradecido aquella actividad y el compromiso que algunos adquirimos entonces. Tuvimos una participación decisiva en la huelga que se hizo cuando condenaron a muerte a Andoni Arrizabalaga, y me acuerdo que el que estaba sentado a mi lado, de Ingenieros, Ion Mimentza, que ya ha muerto, dijo que él se quedaba en huelga de hambre. A mí me impresionó la valentía de aquella persona... en pleno franquismo, huelga de hambre, en la Universidad de Navarra... Su hermano Xabi estudiaba Físicas conmigo. Su viuda vive en Pamplona, hija de Antón Irala, el que fue Secretario general del Gobierno Vasco con el lehendakari Agirre.





ALIBERA

EUSKERA Y NACIONALISMO

Pako Garmendia.- Pedro Miguel Donostiara ikastera etortzerakoan euskera ikasteko erabakia hartu zuen, aukera bazegoelako. Euskal Kultura Taldeak (EKT) zeuden eta nik horrela ezagutu nuen. Ni filosofiaren adarretik ibili izandu naiz, ez ingenieritzan, baina nire anaia batekin, Donostian ekonomia ikasten ari zenarekin, talde bat osatu zuten. Denak oso zaletuak eta herrimina zutenak. Horrela hasi zen harremana eta geroztik etxeko bezala izan dugu.

Pertsona batek edozein hizkuntza ikasteko mintza praktika behar du, gaur egun esaten zaion bezala. Gure etxera etorri nahi zuela esan zidan. Gure etxean jende asko izan da beti, senide asko ginen, beraz hitz egiteko aukera zuen.

Burrunba egoten zen beti sukaldean, nire arreba zaharrenarekin, gure auzoko beste baserri bateko Batiste Azaultzakoa, hango aita jauna zenarekin. Gaztetan, hain zuzen, Iratiko basoan lanean ibilia zen eta patxada handia zuen gauzak kontatzeko. Aukera bat izan zen euskera edo euskeraren herri sena hartzeko. Askok ibiltzen ginen garai hartan. Kontu egin euskeraz mugitu nahi zuenak eta unibertsitari maila batean zaletua zena euskalgintza bizitzera bada, Euskaltzaindiak bilera zuela ez dakit non eta hara joaten ginen, motorra hartu eta giro ona!

Yo soy vasco de Navarra, navarro del Roncal y roncalés de Isaba. Una vez empecé así un discurso en Pamplona después de la concesión del premio Príncipe de Asturias. Y luego, en otra ocasión, al ser presentado por el entonces consejero de Educación del Gobierno de Navarra en otra charla, en el Hotel El Toro, él empezó: -‘Él se define como navarro del Roncal, roncalés de Isaba...’, y le dije: -‘No, no, la cita empieza: vasco de Navarra’; o sea, se lo había saltado. Es lo que decía Garaikoetxea de empezar el Cre-

do por Poncio Pilatos. En el Credo se decía: ‘Nuestro Señor Jesucristo por Poncio Pilatos fue crucificado, muerto y sepultado...’; y claro, si empiezas por Poncio Pilatos, la frase dice entonces: ‘Poncio Pilatos fue crucificado, muerto y sepultado’ y no es lo mismo precisamente. Es un ejemplo de cómo algunas referencias culturales se van perdiendo. Esto de ‘empezar el Credo por Poncio Pilatos’, que Garaikoetxea citaba mucho, ya no lo entiende el 70% de la población vasca. Y eso es lo que allí pasó.

Yo siempre le recuerdo al padre ligado al nacionalismo vasco, sobre todo en su etapa juvenil en Acción Nacionalista Vasca. Y siempre me he considerado yo vasco. La tía Juanita, de Irurita, que era la más política de la familia, me enseñaba el Libro de Oro de la Patria, que era un libro que guardaban las familias nacionalistas, muchas veces oculto. Y cuando fui al colegio de Lekaroz, que había sido un foco de vasquismo, ella me advirtió quién era de fiar, porque después de la guerra habían venido capuchinos nuevos y aquello ya no era lo mismo. Allí estaba fray Sebastián que era el enfermero, el padre Rafael, el padre Jorge de Riezu...

Nosotros en Isaba éramos “los vascos”, mi padre era “el vasco”. En aquella época, en Isaba, cuando venían los guipuzcoanos se decía “vienen los vascos”. Venían “los vascos” a ayudar a talar los bosques. No había conciencia de ser vasco y eso ahora ha cambiado radicalmente. Es una de mis alegrías ver ahora a todos estos chavales del Roncal. El que diga que eso no ha cambiado no sabe lo que dice. No ha vivido aquello.

A veces se dice del Estatuto Vasco que si merecía la pena o no, siempre uno tiene las dudas, pero solo por el euskera ya merecía la pena, sin el Estatuto el euskera yo no sé si hubiese sobrevivido. Esa es mi opinión.

En Isaba el sentimiento vasco era algo que había que llevar escondido, sobre todo antes. Después ya, gradualmente, no, pero cuando yo era un niño, sí. Me acuerdo una vez que un guardia civil, que era amigo de mi padre y muy buena persona, me dijo en broma:

-¡Vasco, más que vasco! - Y entonces yo, a la salida de la iglesia le dije:

-Prefiero ser vasco que guardia - ¡Y se armó un follón!

Pero insisto, era una persona excelente. Muchos de los guardias civiles de Isaba eran personas excelentes. Me acuerdo, los pobres, cuando las batidas de jabalí iban por la nieve (que estaba prohibido cazar con nieve), oían los tiros y hacían como que no habían oído nada. Estaban muy integrados.

Mi padre era muy antifranquista, muy republicano. Yo recuerdo que todos los años cuando él y el aitatxi oían el discurso de Franco, decían: -Este es el último -. Y al final se murió el aitatxi antes que Franco.





AKELARRE NACIONALISTA

Desde hace muchos años un grupo de amigos de una sensibilidad cultural vasquista o nacionalista nos reunimos a comer los últimos viernes de mes en el Rekondo. Se llama el Club Txubillo. Mi admirado amigo Alberto López Basaguren, que a veces suele escribir brillantes artículos no precisamente a favor de las tesis mías, de las tesis que yo comparto, pues me dijo un día, aludiendo a esta comida, que daba por hecho de que yo allí estaría encantado, pues todos los que compartían mesa estaban de acuerdo conmigo. Él mismo definió aquella cita mensual gastronómica como un “akelarre nacionalista”. En la comida les conté cómo nos había definido este amigo mío y desde entonces nosotros mismos, en broma, hemos bautizado esta comida como el “akelarre nacionalista”. No es akelarre en el sentido tradicional, obviamente, sino que es más un akelarre intelectual.



CAMBRIDGE

Yo siempre quise ir a Cambridge porque ese lugar es la historia de la Física. En Cambridge se descubre en 1897 el electrón, por Thomson; en 1932 el neutrón, por Chadwick y en 1953 la estructura de doble hélice del ADN. Todos estos descubrimientos se hicieron en el laboratorio Cavendish.

Watson y Crick salen corriendo, cuando entienden el secreto de la vida, a celebrarlo en el Pub Eagle, que se encontraba al lado de donde estaba antes el campus; después se trasladó a las afueras de Cambridge. Es Middle School Lane y ahí está el Eagle, que es donde lo celebraron. En Cambridge uno aprende muchas cosas. Cambridge es la universidad de Newton, la universidad de Maxwell...

Yo aprendí que donde más discusiones había, donde más florecían las ideas de manera informal no era en las discusiones rígidas de la clase, sino que era en el momento del café y en el momento del té, donde todo el mundo bajaba. Allí hablaban todos. Todos mezclados. Tú tomabas el café con un Premio Nobel y podías, luego me di cuenta, si eras suficientemente ingenuo, pensar que eras igual, porque el trato era absolutamente democrático e igual, era muy cambridgeano.

Eran también muy interesantes las discusiones en los colleges, donde compartías siempre la comida con gente de otras disciplinas. Me acuerdo también que los grandes profesores mantenían las puertas de sus despachos abiertas, lo que desde entonces yo hago siempre. Y cantidad de puertas de este centro tienen las puertas abiertas, es decir, se trata de favorecer ámbitos de relación sin forzarlos. Es un aliciente a la creatividad.

Cuando hicimos Nanogune, una de mis obsesiones era que hubiese un espacio para comer, para tomar café, para leer las revistas, donde uno

Gonville & Caius College. La toga en el suelo, con el futuro por delante.

fuese y charlase. Los computadores han estropeado mucho eso. Antes nos relacionábamos con el computador como con un sacerdote. Íbamos con unas tarjetas que tenía que leer la máquina, las dejábamos y pasaba horas en los cálculos. Ahora el ordenador contesta en dos segundos. Internet, que favorece la relación en red con todo el mundo, no favorece la relación personal y hay muchos que prácticamente no dialogan más que con gente que igual está a mil kilómetros, pero ¡no dialogan con el de al lado!

Todo eso ha cambiado. Como en todo hay unas cosas buenas y otras malas, por eso, para mí, aquel rato del café era... De hecho, el Cavendish tiene en el café pizarras disponibles para que todo el mundo discuta. Del Cavendish salían los cafés de grupo, donde se charlaba y se hacían amistades. Yo siempre he sido partidario, cada vez más, de favorecer ámbitos de relación informales, pero que haya un intercambio franco de ideas. La excesiva competitividad actual no favorece el intercambio de ideas, porque yo ahora me encuentro con algunos jóvenes que tiene mucho miedo a que les roben las ideas justo cuando todavía no tienen ninguna (risas).

No quisiera hacer la elegía de 'cualquier tiempo pasado fue mejor', porque yo creo que no, cualquier tiempo pasado no fue mejor, pero en este aspecto de la comunicación la vida en Cambridge fue maravillosa. De hecho, yo incluso iba los sábados al Cavendish para tomar café en el despacho de la secretaria del grupo de teoría de la materia condensada, porque sabía que iba a estar allí uno de mis ídolos, que sigue siéndolo, el gran físico norteamericano, el catedrático Phil Anderson, que estuvo en Ajuria Enea con Garaikoetxea y le causó una impresión espléndida; y en aquél despacho solía discutir él con Sam Edwards sobre lo que luego fue la teoría de las redes neuronales y vidrios de spin, y yo los veía discutir allí... y nosotros callados aprendiendo, no solo yo, sino personas que luego han sido profesores de Cornell. Callados, oyéndoles discutir a ellos o viendo las discusiones entre Anderson, Mott... y luego hablar con tus amigos...

La gran ventaja de Cambridge es que gran parte de los que están allí son muy listos; entonces, si no entiendes algo, lo entiende el de al lado. La discusión, la emulación... Esa es la clave de un gran grupo de investigación.

Cómo compaginar un gran sentido de la emulación -lo dije al recibir el Premio Euskadi-, con el compañerismo, la ayuda mutua.

¡Vaya suerte trabajar con Sir John Pendry! Pues sí, pero no por las razones que la gente puede creer. Mi ilusión era estudiar en el famoso grupo de TCM, Theory of Condensed Matter, y me aceptaron. Ir allí era un sueño. Aquél año entramos seis personas en el Theory of Condensed Matter: dos ingleses, un canadiense, una paquistaní y yo mismo, un vasco. Te ofrecían trabajar con la gente que estaba en el grupo, un grupo en el que había varios premios Nóbel. Pero yo elegí uno de los jóvenes. ¿Por qué? El consejo me lo dio Michel Van Hove, que hoy es un eminente físico, que ha sido profesor en California y en Hong Kong. Era hijo de Leon Van Hove, que era el Director General del CERN, del famoso CERN, y me dijo: 'elige a quien tenga futuro, no a alguien que tenga pasado'. ¡Y qué buena elección! Fue la gran elección, con John Pendry. Espero que John Pendry sea Premio Nobel pronto, pero si no lo es, para mí es como si lo fuese. Fue, sin duda, una gran elección.

El estilo de Cambridge de dirigir, abrir camino sin forzarlo, es algo que he intentado transmitir a los estudiantes a lo largo de la vida académica, porque en Cambridge John Pendry me ayudó mucho, pero no fue una ayuda paternalista de ayudarme a solucionar ecuaciones o cálculos, o a escribir los artículos. Siempre dejó que yo volase lo que pudiera y que cuando el sol me quemaba las alas fuese a repostar. Sir John, hoy Sir John, antes simplemente John, el famoso John Pendry era un joven -solo tiene siete años más que yo- investigador con talento y brillantes ideas.

Siempre he estado muy orgulloso de aquella elección. Una de las cosas que más me enorgulleció fue cuando el Instituto Británico de Física hizo un homenaje a John Pendry por su 65 cumpleaños y el propio John Pendry me eligió como el orador de después de la cena, lo que se llama el 'after dinner speech'.

That is a very great recognition, and I had to make a speech in english, of course I speak english rather well but with a bad accent, because I speak english with a roncalés accent. And this was a great honour for me, that John thought that I could be the best after dinner speaker in spite of my english accent ... that is a great recognition.

Cavendish Labor



LA TESIS DOCTORAL Y PREMIO MAX PLANCK

Hice la tesis sobre la interacción de partículas energéticas sobre superficies, unido con la ecuación para determinar la previa energía de una partícula que se mueve cerca de una superficie.

Tenía cuatro capítulos muy diferentes; el primer capítulo era “Interacción de electrones de baja energía con superficies”, que es una forma de estudiar las superficies lanzando electrones de baja energía que rebotan, y lo que se ve allí, al rebotar, es lo que te indica lo que hay dentro (...), aquí en vez de rayos X son electrones, y en vez de los electrones de alta energía, que son muy similares a los rayos X, son electrones de baja energía que interaccionan muy fuertemente con el sólido, tanto elástica como inelásticamente, al interaccionar fuertemente de manera elástica son rebotados para atrás, y al interaccionar de manera inelástica, es decir, perdiendo mucha energía, los únicos que sobreviven son los que nos dan información sobre las superficies, ese era el primer capítulo.

Y además de eso, para electrones de alta energía, estudié cual era la pérdida de energía de un electrón en función de la distancia en la superficie (...). Luego hice la teoría del helio súper-fluido, la reflectividad del helio súper-fluido, que también fue calificada de muy elegante.

Pero la contribución de más impacto mediático ha sido la predicción de estados imágenes. Unos estados peculiares que existen en los electrones en superficie y que pueden servir para estudiar la dinámica de esos electrones en interacción con los sólidos. De hecho, aquello que parecía un juego y que era una curiosidad que nosotros no veíamos que pudiera ser-

vir para tantas cosas, se ha convertido en la drosófila; lo que la drosófila es para la genética. Estos estados imágenes que están en mi tesis y sus características han sido el marco de prueba de la dinámica de electrones en superficies al llegar nuevas técnicas. Esta es la razón fundamental por la que me dieron el Premio Max Planck, del cual me siento muy orgulloso.





EL SEGUNDO DOCTORADO

En la etapa del doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona “El potencial de Estela” tuvo premio extraordinario de doctorado, pero las tesis en Barcelona son una consecuencia del rígido sistema burocrático español.

Yo, por razones personales, de una enfermedad de una persona extremadamente querida para mí, que era mi novia en aquel momento, que murió, tras un año en el hospital, volví a Barcelona abandonando mi puesto en Suecia y en Copenhague. Allí, un hombre extraordinario, Pedro Pascual, físico de Partículas y una persona que siempre llevaré en mi corazón, me apoyó mucho para que fuese profesor en la Universidad de Barcelona. Pero tropezamos con el esquema rígido administrativo, porque yo era doctor por Cambridge, pero oficialmente no era doctor en España y los trámites de convalidar las tesis eran larguísimos, porque después de todo, como dijo un funcionario: -‘Yo... ¿cómo sé que esta tesis es mejor que una de Uganda?’ -. Hablábamos del instituto en el que se había inventado el electrón, el neutrón, del que han salido 29 premios Nobel... Aquello me parecía aberrante.

La única solución fue escribir una tesis rápidamente. Y lo hice. Al estar en Cambridge había tenido la oportunidad de trabajar con otro de mis grandes maestros, al mismo nivel de John Pendry, que es Rufus Ritchie, uno de los grandes físicos de todos los tiempos. Él fue el descubridor de lo que se llama plasmones superficiales. Y ese trabajo que había hecho sobre el Potencial de Estela, es decir, cuáles son las fluctuaciones de densidad que acompañan a un ion que penetra en un material, densidad electrónica y cuáles son las consecuencias de esto, lo escribí prácticamente a mano, y lo presenté para una tesis en la Universidad de Barcelona. Y ahí tuve la fortuna de que en el tribunal estuviese quien luego ha sido uno de mis

grandes amigos, colaboradores, y admirados físicos, que es el profesor Fernando Flores.

Apreciaron la importancia de la tesis y la reconocieron rápidamente, a pesar de que las ecuaciones estaban escritas a mano, porque yo en ese momento no tenía un apoyo logístico, ni había entonces los ordenadores que hay ahora, y fue premio extraordinario también. O sea, que soy dos veces doctor gracias a la rigidez de la administración española. Por eso, ahora, cuando pone en mi currículum en los sistemas alemanes en los centros de excelencia que formamos parte en el DIPIC, es una lista muy larga porque ponen Doctor Professor, Doctor, Doctor, Doctor, Honoris múltiple... O sea, que soy dos veces Doctor gracias a la administración española.





GOBIERNO VASCO

Maite Etxenike.- Bueno, en aquel momento, después de morir su novia fue cuando Garaikoetxea lo captó para entrar en el Gobierno Vasco. Al mundo de la Física no le gustó, porque veían que aquello era un poco dejar su campo, pero él tenía que distraerse, tenía que estar muy ocupado, porque fue un palo tremendo. Fueron para él años de mucho trabajo, de mucho empuje en el primer Gobierno Vasco con Carlos Garaikoetxea, con todos sus compañeros que él admiró y los quiso mucho.

Fue en el año 1980 cuando yo ingresé en el Gobierno Vasco. Yo había venido a ayudar a la campaña del PNV, porque no sé quién, si el PSOE o Euskadiko Ezkerra habían dicho que el PNV era un partido alejado del mundo de la cultura, del mundo del pensamiento, que no tenía gente excepto, quizás, alguna reliquia. Y me llamó no sé quién, creo que Koldo Mitxelena, para participar con él y con otros en unas mesas redondas. De hecho, en mi página web hay una foto de una de esas mesas redondas que hicimos en representación del PNV; estábamos Amatiño, Gonzalez de Txabarri, Jesús Altuna... Koldo Mitxelena no aparece en esa foto, pero yo le acompañé en varias mesas redondas.

Carlos Garaikoetxea estaba en aquel tiempo en el consejo de la Ikastola San Fermín con mi madre y a través de ella conocía mi trayectoria y dónde estaba, que había estado en Cambridge, que siempre había estado con el mundo de la universidad inglesa y con centros muy buenos... Y cuando ganó las elecciones yo le felicité.

Me llamó un día. Lo recuerdo vagamente, porque esto no lo tengo muy claro, pero recuerdo que un capitán de la Guardia Civil vino a la casa donde yo estaba, ya que en ese momento estaba esquiendo en Garos, Lleidá, aprovechando el puente de San José, diciendo:

-El presidente Suárez -Yo entendí el presidente Suárez- quiere hablar con usted-;

-Imposible, yo no conozco al presidente Suárez-.

No era el presidente Suárez, era que habían organizado vía Suárez porque Garaikoetxea estaba negociando algo y le había pedido ayuda para localizar mi teléfono, o no sé.... El caso es que voy a la cabina telefónica de Garos y quien estaba al otro lado del hilo telefónico era Garaikoetxea. Entonces le digo:

-¡Hombre, lehendakari, enhorabuena, y tal, que tenemos un gobierno nuestro!

-Y tú de ministro -me dice.

-¿Cómo? ¡Que no! ¿Cómo yo de ministro?

Yo le dije que no. El shock fue tal que yo en aquél momento, y esto lo he contado muchas veces, me parecía que los ministros tenían un nivel muy superior al mío; veía a los ministros discutir con Fraga, que decía que tenía el estado en la cabeza, o no sé qué... Y recuerdo que hablé mucho con él, con Garaikoetxea en ese puente; esos días estaba yo allí esquiando con el hermano de Eli Galdós, que luego fue Diputado General de Gipuzkoa y que se convirtió en un gran amigo mío; y a raíz de eso vine a reunirme y a hablar con Garaikoetxea a Candanchú.

La gente me miraba como diciendo: “-Pero este... ¿qué nos está contando?-", “-Oye, ¡que me ofrecen esto!-“. Yo tenía 29 años, y le dije que mi respuesta era que no aceptaba. Volvió a llamar y le dije nuevamente que no, desde Barcelona. Me pidió venir a hablar con él aquí y yo vine a decirle que no... y salí Consejero de Educación (ríe).

Me esperaron en el aeropuerto Paco Garmendia, con el que estudié euskera, y mi hermano, y me dijeron:

Jurando el cargo como nuevo Consejero del Gobierno Vasco, en 1980, ante el lehendakari Carlos Garaikoetxea.



-Tienes que aceptar.

Y Koldo Mitxelena me dijo:

-Tienes que aceptar.

Nosotros en aquél gobierno nunca dependimos de la Comisión Económica, sino que dependimos directamente de Garaikoetxea, tanto Labaien como yo. Los temas de identidad, los temas de televisión vasca y los temas de euskera. Labaien pasó a ser alcalde de San Sebastián, por lo que yo tuve que ser Consejero de Educación y Cultura; es decir, soy la única persona que ha tenido todo eso bajo mi mando, y por eso sé que es un error, con la magnitud que hay en todo ello, tenerlo en manos de una sola persona. Y además yo era portavoz, para más INRI.

Carlos Garaikoetxea.- *Nik askotan entzun izan nuen oso gazte bikaina zegoela hemen, Nafarroan. Bere ama ezagutzen genuen batez ere. Garai hartan, ikastola nagusieneko presidentea nintzela, bere ama irakasle eta kontseilukidea zelarik, askotan mintzatzen ginen bere semeari buruz: banekien sari nagusiak lortzen zituela unibertsitatean eta abar. Nire lehenengo gobernua antolatzerakoan, erronka eta helburu garrantzitsuetarako, gazte bat eta, erderaz esaten den bezala, “bien viajado” beharrezkoa zela argi neukan: munduko unibertsitate eta hezkuntza sistemak ezagutzen zituena bai eta hemengo gauzak ere. Horregatik dei egin nion Pedro Migueli.*

1979ko behin-behineko gobernu hartan, Eusko Kontseilu Nagusian, zilegi da aipatzea, Carlos Santamaría Hezkuntza kontseilaria izan zen: gizon jakintsu eta prestigio handiko gizona, humanista. Baina oso nekatuta zegoela esan zidan berak. Adinekoa zen jada. Orduan pentsatu nuen Pedro Miguel Etxenikerengan. Garai hartan, oker ez banago, 29 urte zeuzkan bakarrik; nik pixka bat gehiago, baina ez asko...

Banekien Cambridgen eta Bartzelonan ibiltzen zela orduan eta horregatik deitu nion. Momentu hartan gure erronkak ziren: euskararen normalizazioa, hezkuntza sistema berria sortzea, unibertsitatea (berria izanik,

osatu behar zen) eta horregatik iruditu zitzaidan pertsona egokiena izan zitekeela. Horregatik deitu nion eta onartu zuen. Bere kezka zen eta gurea ere, egia esan, ikerkuntzan egonda, lau urte lapurtzen badiozkiozu bada... beharbada bere lana galduko zuela. Baina nik garai hartan Pascual jaunarekin hitz egin nuen. Estatu mailako ikertzaile nagusia zen eta banekien Etxenike ezagutzen zuela. Nire kezka aipatu eta kontseilua eskatu nion eta berak esan zidan: “egia esateko, kalte egingo diozu bere hezkuntza lanean, eta lau urte gelditzen bada gobernu batean, bada lau urte galduko ditu ikerkuntzan, baina zintzoki diotsut asmatuko duzula hartuz gero”. Eta nolabaiteko baimena eman zidan nire erabakia hartzeko, horrela izan zen, gutxi gora behera, istorioa.

Ez zitzaidan hainbeste kostatu konbentzitzea. Beno, nik uste bere barruan kezka izango zituela, ezta? Baina bere eta gure nazioarekiko sentimendu sakona batez ere eta euskararekiko maitasuna kontutan harturik, nik uste nuen gogoz hartuko zuela erronka.

Teníamos claro que había que hacer una ley que permitiese a los vasco-parlantes vivir en euskera, pero no de forma retórica sino de una forma real y efectiva; que nadie se viese obligado a cambiar su lengua. Pero que era una ley en la que por las circunstancias lingüísticas nuestras, que esto no era Cataluña, tenía que estar fundada en la libertad de elección, en la libertad de elección del ciudadano, no de la administración; la administración tiene la obligación de atender al ciudadano.

Tenía que ser una ley integradora y con un máximo consenso. La verdad es que se logró. Estoy muy contento de eso y creo que ha permitido un marco que ahora no sería posible. Cuando uno oye las estupideces que dice el ministro Wert, que parece ignorar que hay una Ley de Euskera en el Estatuto de Autonomía, que regula también la educación... ¡Esto no es competencia del gobierno central!

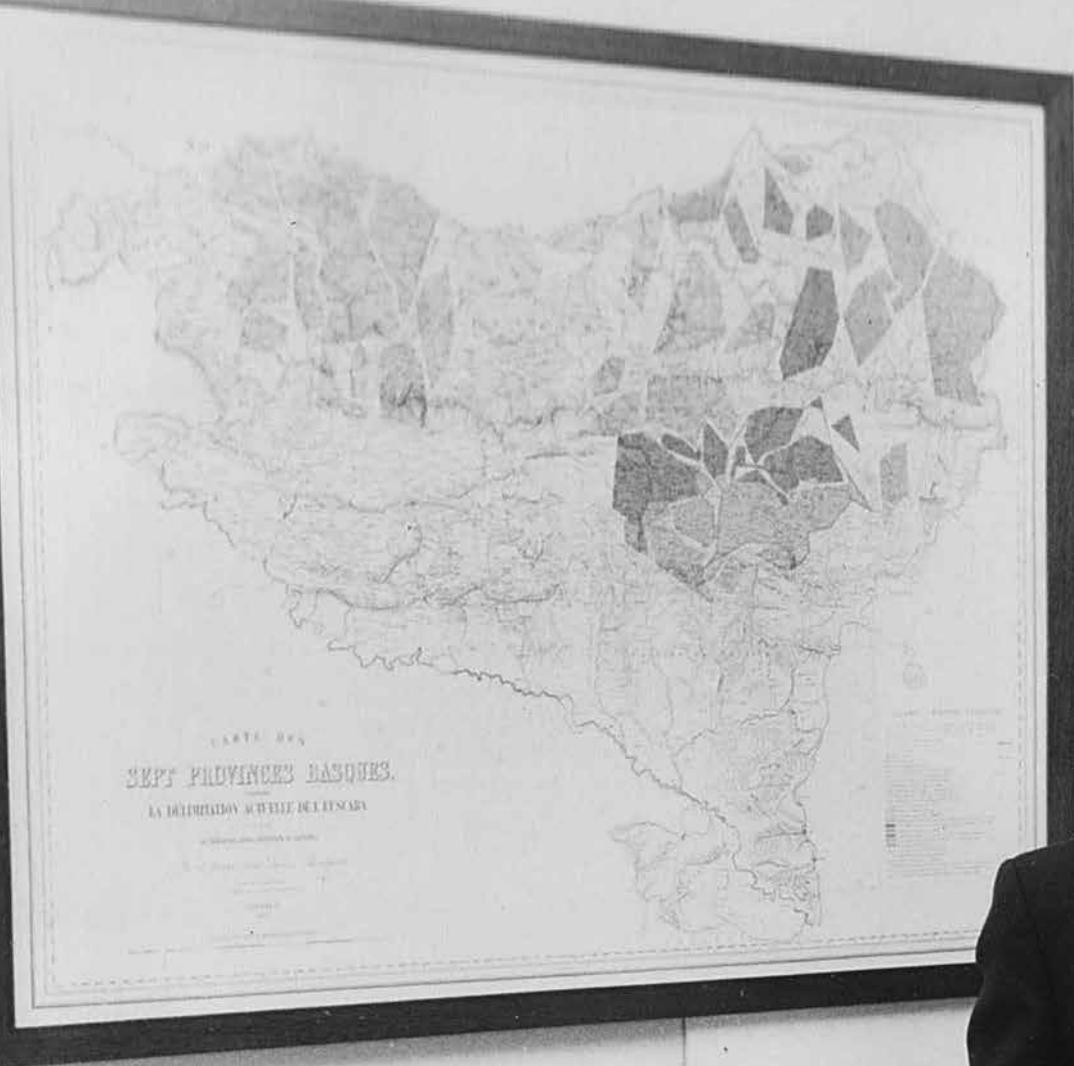
Hay mucha gente en el mundo de la política en la que te apoyas. Gente como Koldo Mitxelena, Pako Garmendia, o Garaikoetxea, o Arzallus... Yo con ellos he hablado mucho.

Con Koldo Mitxelena hablaba mucho en el tema lingüístico. Uno aprende en muchos sitios, pero las opiniones son propias; por lo tanto, mis aciertos son míos y mis errores mucho más, y no de la gente con quien yo hablaba. Ahora bien, una persona como Koldo Mitxelena, con unas cualidades intelectuales y humanas, y un conocimiento profundo de cantidad de temas, y una ética personal... pues fue un referente en mi vida. Yo recuerdo que leí la necrológica que Alarcos escribió de Mitxelena con emoción. ¡Qué texto tan hermoso en la tercera página del ABC!:

‘En esta época de volubilidades interesadas donde lo negro se convierte en blanco y lo blanco en negro por calculadas cuentas de interés y beneficio, surge egregia la figura de hombres como Mitxelena, bueno, leal, honrado, responsable...’-. (Cita de memoria).

Mitxelena no solo era un gran intelectual. Era una buena persona. De Koldo Mitxelena destacaría, fundamentalmente, un patriotismo de fondo. El hecho de poner por encima de todo el interés público, el respeto a lo público, el respeto a las instituciones y al concepto de país. Era un patriota en el más grande sentido de la palabra, que quería lo mejor para el País Vasco, y para lograrlo aportó, trabajando y no gritando, lo mejor de su vida y de su talento, que era inmenso.

Pedro Miguel en su despacho de Consejero. Marzo de 1983.



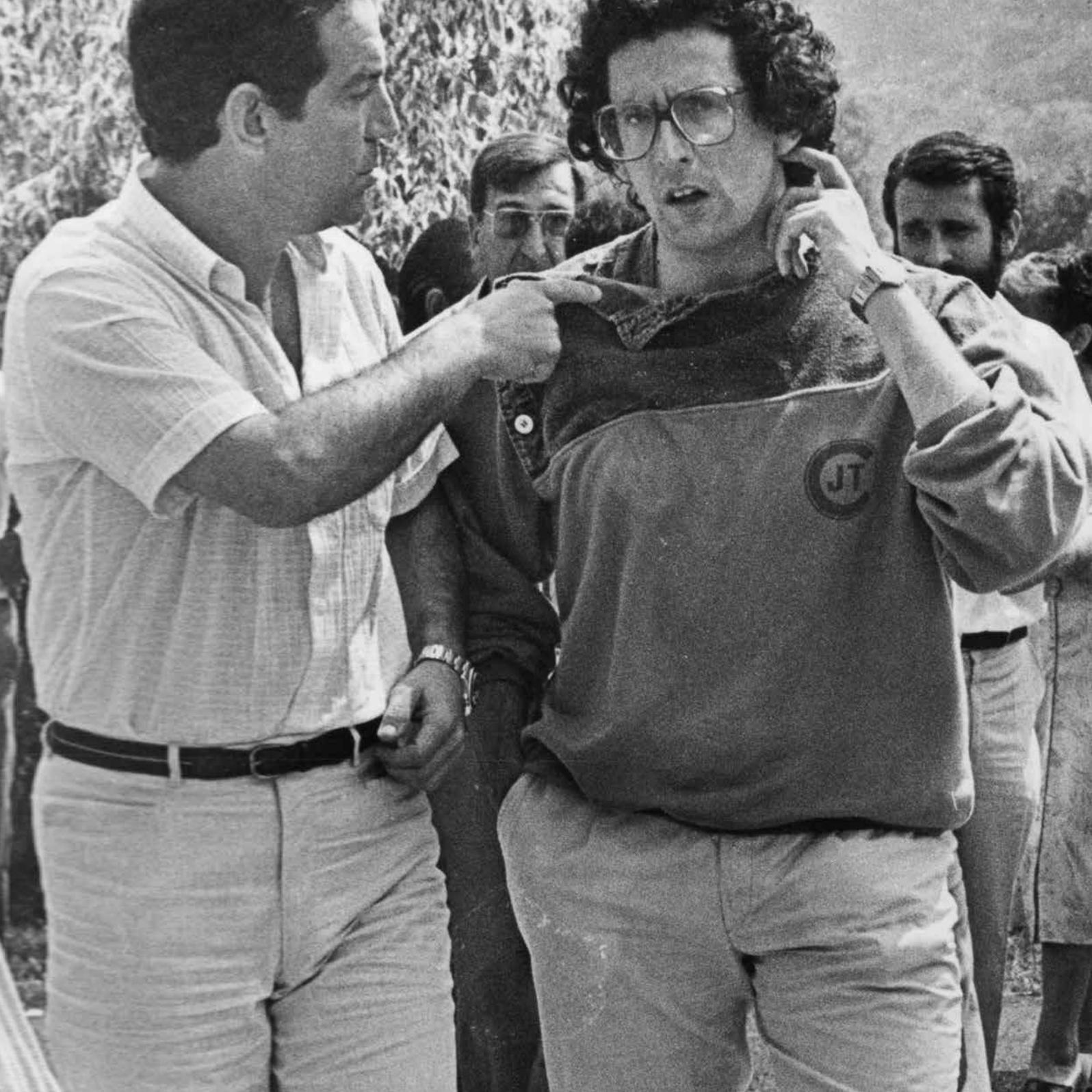


EL GOLPE DE ESTADO DEL 23-F

El 23-F lo viví en el Palacio de Ajuria Enea. Yo no era tan consciente, al principio, de lo que podía haber pasado. De hecho, hablé ese día con mis padres y mi madre estaba muy tranquila. Era dieciséis años más joven que mi padre, pero mi padre, que ya había visto lo que pasó en la guerra, las tremendas consecuencias que aquella contienda tuvo en las cunetas de Navarra, me insistía en que saliese yo de Ajuria Enea.

Ramón Labaien estaba conmigo. Mientras yo estaba al teléfono él estaba organizando la defensa militar de Ajuria Enea (ríe), era un estratega.

Miedo tuvimos menos que el que debíamos de haber sentido y menos también del que sentiría ahora si se diese una situación parecida. ¡Vete a saber lo que podía haber pasado ese día!



LA ESCISIÓN EN EL PNV

La escisión del PNV en 1986 la viví con profunda tristeza. Yo creo que fue un error. La escisión fue una muestra de irracionalidad a la que contribuyeron muchas cosas, y hubo también muchos intereses. Es un tema del que no me gusta mucho hablar.

Guardo un gran afecto por el lehendakari Garaikoetxea, creo que fue un lehendakari providencial para el pueblo vasco, que combinó una firmeza en los principios con una adecuación pragmática, y al que se debe gran parte de los logros del autogobierno que todavía sostenemos, porque creíamos que era el comienzo, y resulta que nos hemos pegado treinta y cuatro años andando para acabar estando en el mismo sitio.

Garaikoetxea estuvo en el epicentro de una escisión que tuvo a Navarra como punto de partida.



EL RETORNO A CAMBRIDGE

Me acuerdo que “campañeamos” y ganamos las elecciones, y a mí se me pidió, incluso con responsabilidades muy superiores, seguir en el gobierno. Estoy muy orgulloso de aquella petición y creo que el lehendakari Garaikoetxea nunca pensó que no podría convencerme, dada la profunda influencia que tenía sobre mí y el profundo afecto y admiración que tengo sobre su figura política y su labor como lehendakari. Pero al final yo quería irme a Cambridge, y me fui a Cambridge de ‘visiting professor’.

En aquel momento, gracias a una de las personas que tanto me han ayudado en la vida, Archie Howie, que es Caballero del Imperio Británico y que fue director del Cavendish, me ofrecieron el puesto de ‘overseas fellow’ del Churchill College, que es un honor, y con grandes ventajas, porque todavía durante toda mi vida puedo cenar veinte veces al año gratis en el Churchill College.

‘Overseas fellow’ significa ‘caballero más allende de los mares’ y es un gran honor para mí, que a veces los honores... A veces uno piensa que ser de una Academia u otra puede ser más honor, o ser Honoris Causa, pero para mí ser ‘overseas fellow’ del Churchill College y que en aquél año se eligiese a dos personas, y que el otro fuese Ken Arrow, que era Premio Nobel de Economía... O que este es un puesto que ha tenido una de las personas que yo más admiro intelectualmente y humanamente en el mundo, que es Phil Anderson, Premio Nobel entre otras cosas y que tantas veces ha estado en el País Vasco... Fue una alegría. Y luego eso te da derecho a poder residir en los pisos del College, que es una maravilla.

Allí viví en los Overseas Fellow’s flats, al lado de los campos de tenis de hierba del Churchill College, a un paseo del Cavendish Laboratory. Fueron dos años muy felices. Bueno, casi dos o tres, porque durante ese tiempo viajé mucho a Estados Unidos y a Alemania; fundamentalmente a Estados Unidos, a Oak Ridge, donde estaba el profesor Ritchie, y también a los Bell Lab, y sobre todo a Berckley, pero fundamentalmente al

Pedro Miguel con su hermano Javier en Cambridge.

laboratorio nacional de Oak Ridge, en Tennessee, donde Ritchie era uno de los Oak Ridge Fellows, que se llaman. Es un laboratorio... Cuando se dice laboratorio se tiende a tener la impresión de que son veinte o treinta personas trabajando con batas blancas, pero el laboratorio federal de Oak Ridge tenía en aquél momento cinco mil doctores. ¡Cinco mil doctores! Son laboratorios federales... Son ciudades enteras.





CAMBIO TECNOLÓGICO

Ahora es el triunfo de la cultura, en el sentido de lo artificial, frente a la evolución natural de las cosas. En el pasado, probablemente, a mi aitatxi los valores que aprendió de su padre le sirvieron a lo largo de su vida, y los conocimientos no serían muy diferentes; pero aquí hay una aceleración tremenda. La aceleración, de todas formas, la nota el que la vive cuando mira para atrás. Yo creo que ha habido más salto tecnológico para mi padre que para nosotros.

Yo a veces me pregunto: ¿Cuál es el descubrimiento, o aparato, que impactaría más al abuelo por lo diferente respecto a lo que él conoció? Creo que es el teléfono móvil; coger el móvil y poder hablar con su familia, cuando él sacaba una cajetilla para liar un 'Ideales' o un cigarro de aquellos que elaboraban ellos... Sacarse ahora algo del bolsillo, de aquél mismo tamaño, y que desde aquellos prados del Baztan pudiese hablar con su hijo de Puerto Rico, en lugar de estar esperando los domingos para poder hacer aquellas llamadas de larga distancia hasta Puerto Rico...

Hoy los móviles, probablemente, tienen más capacidad de cálculo que los ordenadores que gobernaron el alunizaje. Yo he visto también el cambio. He visto los bueyes, las carretas... Pero cuando uno añora ese idílico pasado tiene que recordar lo que dijo Hobbes: 'La vida del pasado era sórdida, cruel y corta'.

Mi aitatxi murió a los 70, y a mí me parecía entonces un anciano decrepito. Sin embargo, yo estoy ahora a seis años de esa edad. La tecnología ha cambiado el mundo en general para bien. Hay una aceleración tremenda todavía. Cuando veo cómo calculábamos nosotros en el año 75... Pero a la vez teníamos más habilidades analíticas.

La primera vez que yo vi una televisión fue una Semana Santa en Isaba, a los 12 ó 13 años de edad. Nos fascinaba ver las procesiones en blanco y negro. El control de la televisión hizo ganar a Suarez unas elecciones. (...) Mis hijas creen que esto es lo natural.

Antes, la ausencia de información era ausencia de conocimiento. Buscar un dato o buscar una referencia te podía llegar a costar muchísimo tiempo, mientras que hoy con un click ya lo tienes todo a través de Internet.





INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA

INVESTIGACIÓN

En el laboratorio de Oak Ridge yo desempeñé el papel de investigador, consultor. Iba muchas veces; fui 'consultant' y trabajaba con Ritchie. Tengo anécdotas muy divertidas de aquella época. Oak Ridge es la ciudad donde empieza el Proyecto Manhattan, que se empezó en Columbia, luego Oak Ridge, luego se traslada a Los Álamos... Es una ciudad que en aquel momento estaba creada alrededor del laboratorio y tenía unos sistemas de seguridad inmensos. Entonces todas las redes de bomberos estaban conectadas a cualquier cosa y los apartamentos que se crearon, que son apartamentos muy funcionales pero muy cómodos, están todos conectados con la red de bomberos, con una sensibilidad exquisita en las alarmas de fuego.

Yo nunca he sido nada cocinero, soy muy inútil, pero claro, allí para tomarte una cerveza tienes que ir 20 ó 30 minutos andando, y un día que llovía mucho recuerdo que intenté hacer unos huevos y salió un poco de humo, pero nada que no hubiese visto en mi casa. De repente oigo dos camiones de bomberos. Llegaban con hachas y toda la parafernalia... ¿Dónde irán estos?, me dije. Salí fuera a verlos... ¡Y venían a mi apartamento! Nunca más he vuelto a freír un huevo.

Toda una vida dedicada a la investigación y a la docencia.

En aquellos momentos pude irme al extranjero, sí, siempre ha habido ofertas y posibilidades. Era más fácil entonces. Hoy hay muchísimos más científicos y los puestos inferiores, por decirlo así, los puestos primeros de la carrera investigadora son muy fáciles de lograr, como el postdoc, etcétera. Pero los puestos altos, High Professor o Professor o Catedrático, ahora son muy difíciles en muchos sitios. Antes yo creo que era más fácil.

Sí, yo hubiese podido ir lejos de aquí, pero me quedo con la frase de Iparagirre: 'Herrialde guztietan toki onak badira, baina bihotzak dio: zoaz Euskal Herrira.' Yo tuve muy claro que quería vivir en Euskal Herria y en San Sebastián, y lo logré, y estoy contento. Podía no haberlo logrado.

Uno de los placeres mayores de la ciencia es la capacidad predictiva, que alguien pueda diseñar en su cabeza algo que cree que existe en la Naturaleza y que luego se compruebe con el experimento. El experimento es el test de la verdad científica. Uno puede elaborar una teoría preciosa, elegantísima y ser falsa si el experimento dice lo contrario. Así pues, muchas de estas predicciones deben ser testeadas por cálculos y hechas por cálculos, comprobadas. Soy muy partidario del trabajo analítico, pero necesitamos herramientas de computación, por eso el DIPC* tiene un gran centro de computación.

El sabio quiere descubrir para entender y el investigador quiere entender para descubrir.

En el proceso de conocimiento hay una cosa clara, y es que uno quiere dejar más que lo que se ha encontrado; ¿cómo se logra esto?, no hay recetas para ello, pero todo pasa por fomentar la libertad y por conseguir grupos en donde una bien entendida emulación vaya bien acompañada del compañerismo y de la ayuda mutua.

*Donostia International Physics Center





EXCELENCIA

El sistema americano tiene tres características de investigación.

Una es la flexibilidad y heterogeneidad de las instituciones. Hay muchas instituciones. Esto lo resumió muy bien Harrymann cuando le preguntaron:

-Dígame usted dónde están las cien mejores universidades del mundo-, y él dijo:

-No lo sé, muchas son americanas, pero sí que sé que las cien peores son todas americanas-.

Es decir, si queremos que todas sean igualmente buenas no lo conseguiremos nunca. Eso es por lo que yo siempre me he opuesto a leyes uniformistas y reguladoras, que tienden a sobre-regularización y a la infravaloración del talento.

La segunda característica es que tiene que haber muchos fondos para que los grupos puedan funcionar; sobre todo los que contribuyen a algo, pero no tienen que ser automáticamente alcanzables por todos.

Y la tercera es lo que se llama el sistema de mercado. Sistema de mercado significa que dentro de la universidad, o la propia universidad, puedan florecer, ¡pero también morir! Y aquí el sistema funcional es absolutamente contrario a eso (...)

Pero si por sistema de mercado se entiende que la universidad tiene que contribuir de forma decisiva al sistema productivo... ¿quién puede estar en contra de eso? La mejor forma que la universidad y la investigación

En la docencia encontró Pedro Miguel el complemento perfecto a su faceta investigadora.

tienen de contribuir al sistema productivo es con las personas que produce. Si produce bien son personas que saben extraer lo esencial de un problema complejo. Saben contribuir con nuevas ideas. Saben ser fuente de innovación. Preocuparse de la investigación en la línea de la universidad crea un clima de excelencia que afecta por ósmosis al resto de las actividades de la sociedad y en ese sentido es una gran contribución que a veces no se reconoce.

A veces se piensa que la contribución al sistema productivo es producir especialistas para solucionar los problemas inmediatos de las empresas. Yo creo que eso es un error, porque una universidad cuya preocupación sea la empleabilidad directa ha errado. Lo que hace falta es gente bien formada y capaz de adaptarse hábilmente y flexiblemente a los imprevisibles cambios futuros.

(...) Una universidad que se dirija a formar a gente para el trabajo al día siguiente es más una academia. En esto soy partidario de un modelo de universidad más liberal, como es el caso de Harvard o de Cambridge. Se trata de formar cabezas que luego contribuyan al sistema productivo. Y es verdad también que en el tema de la investigación las universidades deben colaborar directamente con las empresas. Eso ocurre, por ejemplo, en la industria farmacéutica. La empresa no debe ser solamente querida como fuente de fondos, sino como fuente de problemas interesantes.

Algunos de los problemas más interesantes que ha resuelto la Física han sido propuestos por las empresas y han sido resueltos en laboratorios de empresas. Pero esa colaboración con la empresa debe hacerse sin abandonar la visión básica, sin abandonar los objetivos de la universidad, porque si no sería sustituir a las consultoras, a las ingenierías o a los departamentos de desarrollo de las empresas; sería una competición ilegal (...). Hay que colaborar entusiastamente con las empresas, pero a la vez la universidad nunca debe convertirse en un taller barato para las empresas.

Cuando hablamos de excelencia académica e investigadora nos referimos a personas que tienen una gran competencia técnica, que dominan conceptos generales sin olvidar los contenidos básicos de su propia especiali-

dad. Muchas veces, genialidades aparentemente grandes, no son más que triviales repeticiones o atrevidas ignorancias. A su vez, tener una actitud y unas contribuciones originales, en el sentido de que trasciendan y abran caminos nuevos, es trabajo sólido, de entronque con el conocimiento adquirido y abrir nuevas líneas. Eso, muchas veces, no va tampoco con los indicadores. (...) Aparte de ese conocimiento profundo de la materia hay que aportar algo nuevo; es decir, el investigador no es juzgado por lo poco o mucho que sabe, sino por lo que avanza el conocimiento, y tampoco debería ser juzgado por los pocos o muchos artículos que escribe, sino por lo que él ha contribuido a esos artículos.





me digital
iedad

PUBLICACIONES DE TRABAJOS

A mí me parece que hoy hay una aceleración de la comunidad científica, una falta de sosiego, y eso es malo para la ciencia. Además, hay una sobrevaloración en las llamadas ‘revistas de alto impacto’, que por esta sobrevaloración a veces pueden cometer muchos errores en la apreciación de los artículos que se publican en ellas.

A mí me parece que los artículos publicados en revistas sólidas son artículos a valorar y a respetar, sin sucumbir a la idolatría de los indicadores. Yo habré publicado unos 170 artículos en las dos principales revistas internacionales del mundo de la Física, pero no me siento menos orgulloso de lo que haya publicado en otras revistas.

No es la clase académica la que demanda la existencia de este tipo de artículos; son los financiadores. Una vez que entran indicadores cuantitativos se empieza a valorar más el medio en el que publicas que el contenido de lo que publicas y eso es muy malo para la ciencia. Yo creo que si se hiciese una estadística de errores en los artículos publicados en estas revistas de alto impacto, probablemente fuese mayor que los publicados en estas revistas sólidas, que por otro lado también son de alto impacto.

La única forma de corregir esto es que los investigadores Seniors valoren los contenidos de los artículos en lugar del índice de impacto de la revista. Por eso, hay gente que cuando no se les da un premio, se extrañan. Lo importante es la valoración del contenido de tus propias contribuciones. En mi opinión, la única solución sería una participación más directa y decisiva de los Seniors sobre las contribuciones de cada uno y sobre a quién corresponde el crédito de lo que se ha hecho. Eso es prácticamente imposible, pero el tiempo pondrá las cosas en su sitio. A mí me preocupa esta deriva de la ciencia. Es una deriva cuantitativa de aceleración, de

El papel de Pedro Miguel como ponente y conferenciante ha sido siempre muy prolífico.

impacto, de imagen, de marketing, de que no se distingue tampoco entre quienes firman el artículo, quién ha hecho una cosa u otra... Pronto habrá que crear una nueva ciencia que es la 'Apreciación de las contribuciones de cada uno a su propio currículum' (se ríe).





DOCENCIA

En su momento fue muy frustrante enfrentarse, en el estado y aquí, a la falta de infraestructuras. En los años ochenta aquí, en la Comunidad Autónoma Vasca, se invertía 0'1% en I+D. Entonces, el problema de nuestra generación es que hemos tenido que crear los medios para crear conocimiento. Es como si en la competencia mundial hubiésemos tenido que subir al monte con veinte kilos en la mochila, mientras que los americanos, los ingleses y otros subían sin mochila. Y en ese sentido ha sido más difícil. Yo he dedicado gran parte de mi tiempo a crear infraestructuras para que otros no tuviesen que subir al monte con mochila, que es lo que nuestros jóvenes hacen ahora. Esto ralentiza y perjudica la carrera profesional e investigadora, pero a la vez te da la gran satisfacción de contribuir a estructuras que han sido útiles para tu país y para la gente, o sea que yo estoy muy, pero que muy contento, de la elección que hice.

En este sentido los de ahora ya no tienen esas mochilas. Hay que decir, sin embargo, que la gente que me hizo a mí de anfitrión en Barcelona, como Pedro Pascual, o insignes científicos como Alberto Galindo, Fernando Flores, Antonio Hernando, Félix y Paco Induráin, Agustín del Moral, son personas que a mí me han ayudado mucho; ellos y otros muchos tuvieron que subir al monte con cuarenta o cincuenta kilos a la espalda.

Realmente, nuestra generación ha tenido la oportunidad de no tener ninguna excusa y a la vez hemos contribuido a que los de ahora ya tengan las condiciones de competición, y eso es algo que me enorgullece. Yo veo mucha gente que está alrededor mía, que sus campos son muy superiores a mí... algo que empezamos juntos... Algunos creen que es una ridiculez, pero prefiero que me superen a que se limiten a seguirme. De verdad lo creo.

Vitoria-Gasteiz. Impartiendo una conferencia sobre "Ciencia, educación y futuro", organizada por la Ikastola Olabi-de. 30 de enero de 2004.

Yo siempre he dicho que la verdadera influencia consiste, no en modelar el espíritu del otro a nuestra imagen y semejanza, sino en despertar al artista que llevan dentro, citando a un clásico -Gustave Thibon-, para que esculpan su obra aunque sea contraria a nuestros deseos. En general la mayor parte de la gente que está a mi alrededor ha esculpido una obra no contraria sino de acuerdo con mis deseos. Eso es una satisfacción muy superior al logro personal. Para mí es equivalente, o más, a todos los reconocimientos que he tenido, que son muchos. Otros, con los mismos méritos, han tenido muchos menos. O sea, yo me considero excesivamente reconocido, pero a la vez agradecido, ¡no vamos a protestar!

(...) ¿Por qué dedicarse a construir estructuras para que otros puedan dedicarse solamente a profundizar y a beneficiarse uno mismo? La respuesta es pragmática, porque esto de construir las estructuras ha permitido que yo me haya beneficiado mucho más que si hubiese estado solo. Estoy convencido de ello.

¿Qué es beneficio? Lo que a uno le recompensa en la vida. Yo prefiero ver centros en los que los jóvenes desarrollan sus actividades en nuestro país, que haber tenido diez mil citas más a mis artículos personales, aunque también tienes que tener un reconocimiento personal a lo que has hecho. Yo creo que en ciencia, como en casi todo, el ser ético es el mejor pragmatismo. Una obsesión enfermiza por lo pragmático y por los beneficios individuales a la larga es poco útil, entre otras cosas porque podrá uno tener más fama y más dinero, pero no consigues algo muy importante para un científico: por muchas distinciones que tengas, si no tienes el respeto y el afecto de otros, si de verdad sabes que la gente no te quiere, tiene que ser dramático.

(...) La Física ha contestado preguntas muy importantes. Eran las preguntas que se hacían los filósofos griegos, pero eso no quiere decir que a mí me guste mucho eso que se llama “filosofía de la ciencia”. Prefiero “historia de la ciencia”. Creo que los estudiantes jóvenes debieran de estudiar “historia de la ciencia”, más que “filosofía de la ciencia”, para darse cuenta de la importancia de lo que ellos mismos hacen, entroncándolo en un devenir general, en un progreso, en apoyarse en los anteriores.

Txema Pitarke.- (Pedro Miguel Etxeniketik zuzendu zuen bigarren tesiaren egilea).

Niretzat maisua, mentorea izan dela esan dezakegu. Nik harekin fisika asko ikasi nuen, zer esanik ez, baina hori baino gehiago ikerketa egiteko modua zen. Berak ere batzuetan aipatzen duenez gauza hauek osmosiz ikasten dira. Gauza hauek transpiratu egiten dira eta harekin izan nuen aukera era horretan ikerketa egiteko modua ikasteko. Ikerketa egiteko modua eta problema berriei aurre egiteko modua ere bai, ez bakarrik edukiak, baita erak ere. Bera oso berezia da, bakarra da, bera bezalakorik ez dago.

Bere antzeko punta-puntako ikertzaile hainbat dago munduan. Berak biltzen ditu ikertzaile bikain horiek biltzen dituzten ezaugarri asko: ezaguera sakona eta intuizioa, nekaezina, obsesiboa pixka bat ere bai, zentzu onean; baina guzti horiek ikertzaile bikainek izaten dituztenak dira edo, oro har, ikertzaileok izaten ditugun ezaugarriak. Baina berak beste zerbait ere badauka, adierazgaitza dena. Nire iritziz bakarra egiten duena eta, beraz, haren ondoan egoteak asko laguntzen du.





FUNDACIÓN - D.I.P.C.

Nosotros creamos un grupo de investigación con mucho trabajo, empezando en 1987 con la línea de cómo se hacen las cosas en Cambridge. Nuestra gente hacía los doctorados, luego iba por el mundo, trabajaba en los mejores sitios, y yo veía que mucha gente quería volver y que no tenía sitio. Veía también que muchos de los investigadores del mundo querían colaborar con nosotros y no teníamos medios para invitarlos, ni espacio físico, en la facultad de Químicas. Se me ocurrió crear una especie de fundación privada, alejada de las burocracias y rigideces del sistema universitario y de las leyes orgánicas, para poder posibilitar que nuestro grupo se desarrollase más y floreciese. Cuando yo explicaba mis ideas a gente de mi absoluta confianza, decían: - ¡Baah, este está soñando!

Hoy puedo decir que el resultado ha sido muy superior a mis sueños, porque luego creamos la figura Fellows Gipuzkoa gracias a la Diputación de Gipuzkoa, con el apoyo del Gobierno Vasco, que fue atrayendo a la gente de fuera. Ahí se crean unas plazas permanentes en el CSIC. Y luego, ya en colaboración con el Gobierno Vasco, impulsamos con Jauregizar, el lehendakari Ibarretxe y otros muchos, la idea de los CIC's, que ¿Por qué no uno de nanotecnología? Yo quería de Física en general, pero al final salió el de nanotecnología, que ha sido un acierto.

El DIPC es absolutamente autónomo, y hoy Nanogune es uno de los mejores centros del mundo. Y el DIPC, en 2013, ha tenido 8.500 citas de investigación en solo un año.

Así surgió la idea, poco a poco.

Recuerdo cuando fui a hablar con el alcalde de San Sebastián. Yo le dije:

Bueno, necesito tanto. Y me dijo:

-Si me hubieses dicho seis veces más te hubiese dicho que sí- y dije:

-No importa, ya tendré necesidad de seis veces más -.

Y este es el momento en el que nosotros seríamos capaces de asimilar una financiación muy superior a la que tenemos. Espero que pase la crisis (esto lo declara en 2014), porque talento tenemos de forma inmensa, e ideas, proyectos, visitantes... Y surge como una lógica expansión de un grupo de excelencia que necesita formas de comportamiento, formas de regulación, o formas de hacer las cosas flexibles, alejadas de la rigidez burocrática del sistema funcionarial.

Lo más bonito de todo esto ha sido el entusiasmo de la gente, de nuestra gente, y ver cómo lo han entendido. Eso es lo más bonito. Lo más difícil, no sé, tal vez algunos desengaños con alguna gente que siempre pasa, pero eso es irrelevante.

Alberto López Basaguren.- *Garai hartan ni Unibertsitateko Idazkari Nagusia nintzen eta berak proposatutako zientzialari ospetsu bat izendatu genuen Doctor Honoris Causa: Rufus Ritchie, Estatu Batuetako irakasle bat. Orduan halako ekitaldien arduraduna ni nintzen eta horrela ezagutu genuen elkar, hura prestatzen. Oso pozik gelditu zen eta asko gustatu zitzaion gauzak nola antolatu nituen eta hori da gure harremanaren oinarria.*

Duela 15 urte jaso nuen Etxenikeren aldetik dei bat, proiektu bat buruan bazuela esanez eta horretaz nirekin hitz egin nahi zuela. Ikuspegi formal eta juridiko batetik ea nola ikusten nuen eta nola antolatuko nukeen nik bere ideia nolabait gauzatzeko. Orduan hasi ginen berriro harremanetan. 15 urte dira gutxi gora behera eta geroztik hor jarraitzen dut, berari ahal dudan neurrian laguntzen DIPC aurrera ateratzen.

Nik uste dut Etxenikeren ideiak oso ondorio onak ekarri dizkiola zientziari Euskal Herrian. Hemen zegoen hutsune bat bete duelako. Etxenikek hemen falta zenari erantzuna emateko behar ziren egiturak, sortzen erabat asma-

tu zuen. Beraz, alde horretatik, DIPCek asko ekarri dio Euskal Herrian egiten den zientziari, aukera sendoagoak eman dizkiolako. Nik uste dut DIPCek Etxenikeri bide horretatik aukera eman diola nazioarteko mailan ere gauzak sendoago egiten, ezagunagoa izaten.

Fernando Cossío.- *Nire ustez berari esker gaur egun Donostiak, Euskal Herriak, bere lekua aurkitu du zientziaren mapa orokorrean. Bai DIPC zentroaren bidez eta bai berak asmatu zituen “Passion for Knowledge” ekintza eta proiektuen bidez. Izan ere, guretzat ez da erraza, esate baterako, 10-12 Nobel saridun Donostiara etortzea hitz egitera, hemengo zientzialariek elkarrekintzak eta elkarriketak sortzera. Zentzu horretan, berak egindako lana oso ona izan da eta oso eskuzabala.*

Berak zeukan agenda, kontaktuak eta abar, baina ez zituen gorde berarentzat bakarrik. Zientziaren komunitatearentzat eskaini zituen. Zentzu horretan, nire ustez, bere eskuzabaltasuna oso eskertzekoa da. Eta gainera bada dibulgazioarekin zerikusia duen beste ardatz bat. Gaur egun bai zientziak baita zientzialariek daukaten irudi publikoa oso positiboa da Donostia mailan edo Euskal Herri mailan, eta nire ustez berak egindako lan honek badu zerikusia irudi positibo honekin.



PREMIOS
PRÍNCIPE
DE ASTURIAS



PRÉMIOS PRÍNCIPE DE ASTURIAS
PRINCE OF ASTURIAS AWARDS
PRIX PRINCE DES ASTURIENS
PRINZ-VON-ASTURIEN-PREISE



PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

Me suelen preguntar muchas veces qué premio de todos los que he recibido es el que más ilusión me ha hecho y nunca tengo una respuesta. Es que realmente no hay respuesta para ello. Y esto no es salirme del tema siendo políticamente correcto.

Al finalizar el curso 1972-1973 me dieron el Premio Nacional Fin de Carrera, que fue de los primeros premios extraordinarios que he recibido en mi vida. Recuerdo que entonces el problema que se me presentaba era que estos premios los entregaba Franco en persona, y claro, ante eso no era fácil no ir, y a la vez yo no quería ir; pero la solución a eso vino sola: cuando los entregaron yo ya estaba en Cambridge, no tenía dinero para ir a recoger el premio.

El Premio Príncipe de Viana (1997) me aporta el reconocimiento de Navarra, es la distinción más alta de Navarra y además me aporta el hecho de que se reconozca la ciencia como lo que es: parte esencial de la cultura. Y aquél acto en el monasterio de Leire... Mi padre ya había muerto... y verle ese día tan feliz a mi madre, ver allí a mi familia, ver a mis tíos y tías, verme en directo en la televisión, ver allí al pueblo de Isaba... Fue una gran alegría.

“Hijo Predilecto de la Villa de Isaba” (1998) es un reconocimiento que me lo dio el pueblo de Isaba. Mi padre se murió sin verlo, él fue médico de allí y de otros pueblos, pero fundamentalmente de Isaba, durante más de 37 años. Es emocionante, sobre todo la alegría de mi madre, de mi familia. Siempre pienso que ese título que a mí me daba Isaba era a la vez una forma de dárselo a mi padre. No era solo dárselo a Pedro Miguel Etxenike, sino también dárselo al hijo de don Pedro.

El Premio Príncipe de Asturias (1998), además de ser un gran honor, me proporcionó un instrumento para hacer cosas, para desarrollar proyectos. Y lo mismo el Max Planck (1998) que, siendo un reconocimiento internacional muy importante en Alemania y, aparte de algunos fondos sustanciales, permitió que empezásemos el proyecto DIPC.

Yo creo que no hubiese sido posible que el DIPC se desarrollase como se ha desarrollado sin el impulso que los premios dieron a mi figura. Los premios tienen un impacto social-mediático muy superior al reconocimiento académico, por alto que este sea. El Premio Príncipe de Asturias fue, como digo, un instrumento para desarrollar cosas. Fue decisivo para la creación del DIPC, y el DIPC ha sido importante para la creación de Nanogune, o el Centro Mixto también. Bueno, el Centro Mixto ya venía junto con el DIPC, pero son instrumentos.

Mi padre no vio estos premios, pero sí que me vio como Consejero del Gobierno Vasco, que fue para él una gran alegría.

El premio Iberdrola cuenta con cinco Premios Nobel que yo admiro en el jurado. Que me seleccionasen es una alegría esencial.

He tenido premios a la solidaridad, a los valores humanos en Cataluña, los Honoris Causa... Mi padre estudió en la Universidad de Valladolid y ver un Etxenike escrito en el Palacio de Santa Cruz, en rojo, como Honoris Causa, le hubiese llenado de alegría.

Honoris Causa por la Universidad Pública de Navarra, que es mi pueblo. Honoris Causa por la Complutense, una universidad tan señera, que mi padre siempre decía:

-¿Por qué tienes tanto respeto a la opinión de XXX? Porque es Catedrático de la Complutense-, (ríe).

La Medalla de Oro de Donostia, la Medalla de Oro de Gipuzkoa, la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, el reconocimiento de la élite académica del estado español... Todas me han aportado algo. Lo agradezco mucho.

Pedí mucho apoyo a los que promovieron mi candidatura para el Premio Príncipe de Asturias, porque era muy importante. En el resto ya no he pedido. Los premios me han venido solos. Pero insisto: al combinar esta figura de creación de centros, de tradición política, de creación de escuela y de aportaciones personales he tenido mucha suerte y se me ha reconocido, yo creo, excesivamente; y lo digo sin falsa modestia, porque gente muy parecida y con condiciones similares a las mías, quizás por no tener este perfil tan complejo, igual han sido menos reconocidos. Intento que esa gente sea reconocida y les ayudo en lo que puedo.





PUNTOS DE VISTA

AUTOBIOGRAFÍA ÍNTIMA

Mi juventud estuvo marcada por el noviazgo; tuve una novia que era de Barcelona, que me acompañó a América, que fue muy importante para mí, pero que al final murió de cáncer. Fue una experiencia muy dura... Muy dura.

Alguno se puede preguntar qué es lo que le puede ayudar a un físico en un momento como aquel, de dolor existencial tras el fallecimiento de un ser tan querido. Lo que a mí me ayudó mucho fue el trabajo. Yo me volqué en el trabajo. Gracias a Pedro Pascual pude entrar en la Universidad de Barcelona y ahí es donde viene lo de la tesis.

Me nombraron catedrático contratado. Creo que habré sido uno de los más jóvenes catedráticos contratados. La Universidad de Barcelona en esos momentos no lo hacía por oposición. Se había iniciado un camino nuevo, que eran las cátedras contratadas, que eran de por vida. Pero tenía una diferencia con los funcionarios; no podías trasladarte de universidad. No eras funcionario del Estado, sino catedrático de universidad. Por eso la decisión de venir al Gobierno Vasco significaba tener que renunciar a mi cátedra de Barcelona. Fue una decisión valiente de la que me alegro. Estoy muy contento de haber aceptado y de haber estado en aquel gobierno.

Durante unos años anduve, como se dice en Navarra, ‘andarín’.

Luego encontré a una mujer que ya conocía de antes, del esquí, y me casé. Como decía Churchill: ‘me casé y viví feliz’.

Me casé un 11 de mayo en Loiola. Euzkitze nos cantó un bertso. La boda fue con 45 ó 46 años. Me he casado cuando algunos casi son abuelos. En la boda estuvo desde el sector político hasta los del pueblo, los amigos deportistas, los físicos... La boda, más que grande, fue un encaje de bolillos, porque muchos de mis amigos no se podían sentar el uno al lado del otro. Ángel Galíndez y Ángel Sánchez Asiáin no podían coincidir en la misma mesa después del follón del BBV. Ahí estaban Garaikoetxea y Mitzel Unzueta... Fue divertido.

Últimamente ya las únicas preocupaciones que tengo en mi vida son la salud y la familia, las hijas.

Tengo dos hijas maravillosas, que son María y Ainhoa. Muy inteligentes las dos, con su propio estilo. Una de ellas es una gran estudiante, la otra no tanto, pero estoy muy orgulloso de las dos. Muy orgulloso de María, buena e inteligente con sus peculiaridades, y también, y mucho, de Ainhoa, que es un ejemplo en todo. Es buena estudiante, buena amiga, buena hija, buena deportista... Estoy contento, he tenido mucha suerte con las dos.

La profesión para mí es importante, pero ver a toda esa gente que ha estudiado conmigo, lanzados, espectacularmente brillantes, cada uno en sus campos, con sus grupos, me produce una satisfacción profunda.

No es fácil compaginar la docencia y la investigación con la vida familiar. Cuento siempre con la ayuda de la familia, con la ayuda de la mujer.

Mi mujer es una brillante profesional. Hizo los tres años de investigación del doctorado en el Instituto Karolinska de Estocolmo. Luego se doctoró aquí. Oncóloga. Ella ha renunciado a mucho para que yo tuviese más oportunidades. Eso siempre lo agradezco. No lo suelo decir pero lo agradezco. Si alguna vez oyen esto...

Una de las cosas que me impresionó mucho es que la mayor parte de mis grandes amigos, que son mayores, profesores, eminentes científicos, alguno de ellos Premios Nobel, siempre me dijeron que de lo único que se arrepienten es de no haber dedicado suficiente tiempo a la familia.

La verdad es que el maremágnum de la vida actual lleva a tener poco tiempo. Por eso sí que le doy importancia a, por lo menos, que las vacaciones largas la hagamos juntos; ir a esquiar... Lo que pasa es que ahora que tendría más tiempo para dedicárselo a mis hijas, mis hijas ya no quieren ir. Creo que no les apetece mucho. Pero igual sí, igual sí, vacaciones y así sí. A veces le digo los fines de semana a mi hija mayor:

-¡Vamos al cine! -, y dice:

-¡Aita!, ¡no seas pesado!





PERSPECTIVAS

Montserrat Clerigué.- A Pedro Miguel lo conocí en torno a 1985 en Candanchú. Nos presentó una amiga común. Yo estaba en esos momentos terminando medicina y me marchaba a Suecia a hacer el doctorado.

Me marché a Suecia y, como él era muy sensible a todo el tema de la gente que se va fuera a estudiar y todo eso, de vez en cuando me escribía una postalita que a mí me hacía mucha ilusión.

Cuando volví de Suecia, después de tres años de haber estado allí, fui a trabajar a Madrid. Pedro iba por allí por su trabajo y demás, y de vez en cuando me llamaba para cenar. Fraguamos una buena amistad que luego derivó en lo que derivó; en una relación diferente a la amistad y, al final, nos casamos en 1996.

Creo que es una persona de un corazón inmenso. Muy buena persona, muy amigo de sus amigos. Recuerdo que una vez tenía que dar un speech en Munich, sobre un físico alemán, amigo suyo, que se jubilaba. Tenía ya cogido el vuelo y todo, y coincidió con aquello del volcán y las cenizas, que se suspendieron todos los vuelos, así que no pudo volar. Cogió un coche y se marchó hasta allí porque se había comprometido con él a hacerle el discurso o la charla del 'after diner speech'.

Con los amigos igual. Estamos fuera y les llama a la hora del txakolí: - ¿Qué tal estáis?, ¡ay, cómo os echo en falta!...-. Él es muy amigo, muy generoso, muy buena persona. Una persona optimista, positiva, muy inteligente.

Ainhoa Etxenike.- Oso berezia da. Igual ez diot askotan esaten, baina berataz oso harro nago. Berak askotan esaten du nik ez dudala ikusten, “- Admirazio zero!”, baina hori ez da egia. Ez diot inoiz esan, baina ez da egia.

María Etxenike.- Ondo jarraitzea. Asko maite dut.

Javier Etxenike.- Yo, es que, le quiero mucho a Pedro. ¡Cómo no! Es que... Es un tío excepcional. Es un hombre que es muy difícil encontrar. Yo he conocido a gente muy importante, muy rica o muy teóricamente inteligente. Gracias a él he conocido Nobeles, pero yo no encuentro a personas tan redondas como Pedro por ahí.

Esa calidad humana que tiene, unida a esa potencia intelectual, unida a esa naturalidad... Es mucho más rocero que yo. Va a los sitios y es mucho más simpático, habla con uno, con otro... A mí me cuesta eso un disparate. Eso va en la personalidad.

Ese redondeo total, personalidad humana, próximo... Esa bonhomía en general y esa calidad intelectual tan potente... Yo no conozco otro igual. De verdad que es excepcional. Pedro, que tiene una gran arrogancia intelectual, porque la tiene, porque eso exige la excelencia, no es nada arrogante. A veces yo le tomo el pelo en ese campo, pero yo creo que cualquiera que tuviera sus cualidades sería difícil que no se le percibiera con un poco más de superioridad, pero Pedro, hoy por hoy, y en todos los entornos que lo veo, es el majo de los dos. ¿Qué le voy a hacer? Lo llevo así y ya está.

Gregorio Monreal.- Pedro es una persona muy cordial, muy sencilla, muy llana, tiene la sencillez navarra y, si se quiere, roncalesa. Es un hombre enormemente generoso y, sobre todo, tiene un talento natural. Yo no he conocido a nadie que tenga ese talento natural, al margen del cultivo, que eso añade, pero es sobre todo lo que él mismo posee naturalmente, que le da una capacidad dialéctica temible en ocasiones. Tiene muchísimo ingenio. “Witty”. Tiene magníficas salidas. Es muy rápido. Por eso digo que para la comunicación y para el trato humano es excelente.

Javier Aizpurua.- Pedrorekin egon naiz hainbeste urte eta ia dena ikasi dut berarekin hasieratik. Ez bakarrik maila zientifikoan baizik eta maila pertsonalean ere bai. Pedrok badauka fisika egiteko oso era berezia, goi mailakoa, baina aldi berean harreman pertsonalean ere laguntzen zaitu eta denbora guztian bultzatuta sentitzen zara berarekin.

Ricardo Díez Muiño.- Cualquiera que haya trabajado con Pedro tiene un rosario de anécdotas en general; deportivas o de otro tipo. Uno de los momentos que recuerdo con más cariño es cuando era un estudiante de tesis y llevaba solamente un año haciendo la tesis con Pedro.

Creo que veníamos a algún congreso o así. No sé cómo surgió la idea de hacer un desafío al ping-pong y, claro, yo veía a Pedro, una persona mucho mayor que yo, dieciocho años mayor que yo o algo así... Yo no soy un jugador de ping-pong, pero me defiendo; he jugado mucho. Y propuso:

Entonces, ¿podemos jugar un partido? Nos jugamos una comida para todos los que estamos aquí, pero me tienes que dejar 15 puntos de ventaja sobre 25-.

Yo pensé que esa oferta de Pedro era, de verdad, honesta, porque él se veía muy inferior a lo que yo podía ser. Empezamos a jugar el partido y me di cuenta de que aquél había sido un tremendo error porque, obviamente, Pedro sabía jugar al ping-pong tan bien o mejor que yo, así que enseguida acabó la partida y tuve que pagar una comida para diez personas, siendo yo estudiante de doctorado que... me costó lo suyo.

Lo cuento como anécdota porque es verdad que es una situación que yo creo que hemos vivido muchos con Pedro. Esas apuestas, desafíos... Yo creo que son graciosos y que forman parte de la capacidad de crear un espíritu de grupo, de comunidad, que al final ayuda mucho cuando uno trabaja en una empresa colectiva como es la ciencia. Y yo creo que son eso, actitudes divertidas que además muestran también su afán competitivo, que es una cosa que le ha guiado durante mucho tiempo, y que yo creo que es un afán competitivo en el buen sentido del término.

Jesús Mari Ugalde.- Bakar-bakarrrik azpimarratu egingo nuke Pedroren beste kalitate oso-oso berezia: erakutsi egin digu askotan guda asko, bataila asko irabazi egin daitezkeela bataila hasi baino lehenago. Hilean behin edo, -beno, hori izaten da gure helburua-, golf partida jolasten dugunoi aski ongi erakutsi digu partida berak beti irabazten digula jokatu baino lehenago. Horretan oso abila da.



REFLEXIÓN POLÍTICA

Yo creo que, a raíz de un tratamiento absolutamente antidemocrático como consecuencia de la guerra civil, se produjo una reacción que, en mi opinión, no está justificada ni es aceptable. Una reacción que acompañó al nacionalismo vasco y que es la violencia y el asesinato. Eso ensució los ideales del nacionalismo vasco.

Irujo decía que “Se puede entender morir por el pueblo vasco. Yo no sé si lo entiendo, pero desde luego nunca mataría o asesinaría por él”. Eso ha ensuciado unos ideales absolutamente legítimos.

A mí siempre me ha parecido absolutamente inaceptable que se obligue a la gente a renunciar a sus ideales por el hecho de que haya gente que haya asesinado por ellos. Hay gente que habrá luchado por los derechos de los trabajadores con violencia y, sin embargo, eso no convierte a los derechos de los trabajadores en un mal objetivo. Reconocer el dolor causado es importante.

En estos momentos, ¿cómo lo veo yo?

Nosotros optamos por un acuerdo pactado de desarrollo del autogobierno en el que se separa a Navarra. Yo no quiero hurgar en la herida, pero hay gente que incumplió sus compromisos.

Fue un estatuto concebido y desarrollado de forma que permitiese una interpretación extensiva a cada una de sus materias y ampliable a través de la disposición adicional; disposición mediante la que este pueblo, como tantas veces ha hecho a lo largo de la historia, se hace reserva de sus derechos. Eso, en mi opinión, ha sido cercenado de forma dramática por las leyes orgánicas que han aniquilado o reducido al límite la capacidad de autorregulación de la vida vasca en el Parlamento Vasco.

A la vez, el pueblo ha puesto en ese Estatuto instrumentos esenciales en lo económico para avanzar en la ciencia y en la tecnología, o en lo lingüístico, con una protección de una lengua que es una riqueza para todos. Yo me veo en una contradicción entre un deseo de autogobierno muy profundo y mucho mayor, pero que no signifique la crítica a lo que se ha conseguido de forma pragmática.

En la situación actual, ¿cuál es el camino? Es difícil, porque es difícil luchar contra un Estado. Ya se ve cómo el Estado, o sobre todo algunos del Estado, en concreto el Ministerio de Asuntos Exteriores, está utilizando los fondos para ensuciar la imagen de la defensa del autogobierno.

Un resumen de lo que yo pienso es que la libertad de decidir, o la capacidad de decisión, no es que sea un derecho de un pueblo, no es que sea una cosa nacionalista, es una cosa democrática, es por democracia por lo que hay que dar esa opción.

Una vez reconocido ese derecho y expresada la voluntad popular, hay que lograr un pacto que tenga en cuenta las condiciones del entorno, la convivencia social, etcétera.

Pero si no se reconoce esta posibilidad democrática es muy difícil llegar a soluciones. Veo que estamos en una encrucijada, pero a la vez tengo una gran confianza, porque este pueblo, de una forma u otra, ha sabido adaptarse, en la lengua también. En la capacidad de adaptación a los procesos cambiantes hemos sobrevivido y nos hemos adaptado y hemos mantenido ese deseo.

La política que a mí me gusta está resumida por Koldo Mitxelena: “hauxeda gogo eta amets duguna: Euskadi osoa Euskal Herri bihurtua ikustea; hots, euskaldundua, euskera hizkuntza nagusia eta ez noraezean bakarrik duelarik”.

¿Cómo resumiría yo mi ideal político? Mi ideal político sería transformar a Euskadi en Euskal Herria, es decir, un país que hablase en euskera, fundamentalmente, pero con gran respeto a las demás opciones lingüísticas,

sin caer nunca en lo que otros hicieron con nosotros; y a la vez hacer que Euskal Herria, el pueblo que habla euskera, sea Euskadi, que haya una unión política en la que las decisiones, o las cesiones, en cuanto a capacidad de decisión fuesen hechas de forma acordada para entroncarnos en lo universal; que fuéramos un país de acogida, que pudiésemos atraer el talento de fuera abierto al mundo sin olvidar las raíces.

No estamos peor de lo que estábamos hace treinta años. Estamos mejor. Los tiempos son difíciles, nunca han sido fáciles, pero si insistimos, como decía Cela, “El que aguanta gana”.

El derecho a decidir para mí es innegociable. Eso es ser nacionalista. Ser nacionalista es creer en la existencia de la nación vasca. ¡Que hay una nación! Y que ese hecho nacional debe ser reconocido en el entramado jurídico, y si el entramado jurídico no lo reconoce, la solución no es que alguien renuncie a esa aspiración, sino que lo hay que hacer es cambiar el entramado jurídico, por supuesto, siempre de forma democrática.

¿Independentista? Pues yo creo que sí lo soy, pero para mí ese no es el problema más esencial. El problema más esencial es que se permita decidir qué formas de articulación política queremos. Si la independencia trajese una ruptura social muy fuerte o incluso una disminución de la capacidad cultural o del euskera... ¡Depende! Para mí la integración social es muy importante, y la cohesión social también. Pero la capacidad de poder votar me parece un principio democrático.

Si la población vasca votase hoy y la independencia obtuviese, por ejemplo, un 70%, yo encantado, pero con un 52% no. El derecho se tiene ya, nadie nos lo puede negar. A mí sí que me gustaría ser miembro de una nación independiente, que perfectamente podría tener unos lazos especiales con España, o con la Corona, por poner un ejemplo.



JUBILACIÓN Y FUTURO

Mis retos personales para el futuro, aunque ya suene a decadencia, no son muchos. Porque muchas de las cosas que quería hacer han resultado superiores a mis sueños, no solo a mis ideales. En la profesión, creo que todo este holding de ciencia que hemos creado es una cosa maravillosa.

Ahora mis aspiraciones son que esto continúe, porque nos hemos creído durante muchos años que solo podíamos ir a mejor: que la economía y las libertades solo podían aumentar y que el autogobierno en el caso vasco... Luego, sin embargo, hemos tenido que estar treinta años corriendo para estar en el mismo sitio, como *Alicia en El País de las Maravillas*.

Creo que hay que seguir siendo ciudadanos vigilantes para preservar lo mucho bueno que tenemos y mejorarlo.

En el tema personal, deseo ver crecer a mis hijas en salud. Y estar con los amigos...

En el tema profesional, ver crecer a mi gente y luego trabajar a gusto y divertirme. No tengo ya grandes aspiraciones. He llegado a una etapa en la que no me quedan grandes tensiones.

Puedo jubilarme si quiero el año que viene, pero a veces pienso: - Total... voy a seguir haciendo lo mismo y ganando la mitad, ¿para qué?-. Mi idea es jubilarme hacia los 70, igual luego dos o tres años de emérito, si llego con buena salud. Me gustaría seguir trabajando en el mismo despacho, con los medios que tengo.

Hay una cosa que en parte me gustaría ir quitando: la preocupación de obtener el presupuesto para que las cosas funcionen, aunque en la prácti-

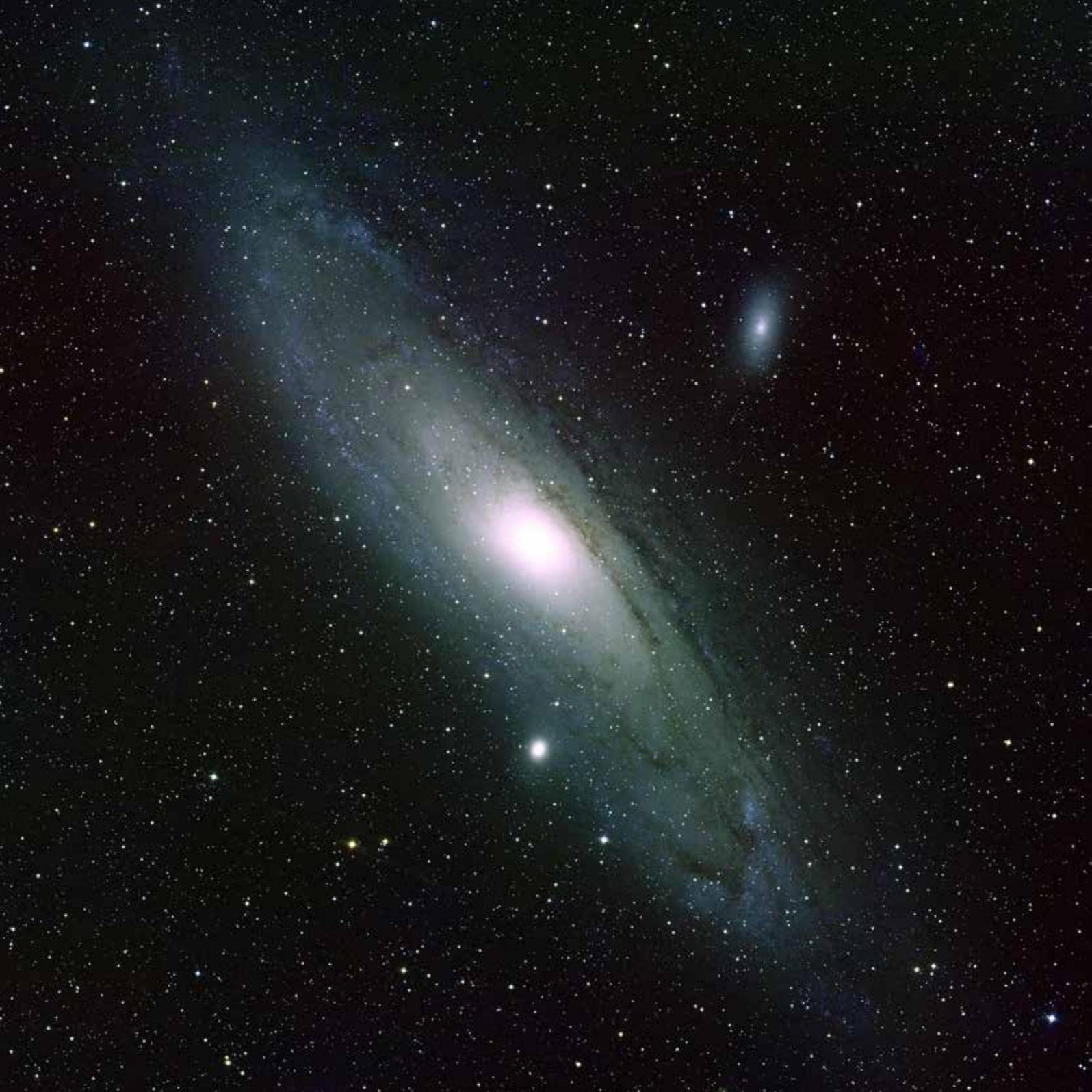
ca mi gente ya lo está haciendo. O sea, que prácticamente, desde el punto de vista del ideal de la jubilación, ya estoy.

Tengo muchos hobbies. Me gusta todo. Me gusta ir en bici, me gusta leer, me gusta ir al cine... Estoy seguro de que no voy a tener tiempo cuando esté jubilado. Voy a seguir haciendo lo mismo, cantidad de cosas. La jubilación... Quizás el no tener la obligación de hacer nada, que aún en gran parte tengo.

El año pasado (2013) fui desde Hendaya a Isaba en bici en un día. Hace dos años (2012) volví de Isaba a San Sebastián. 210 kilómetros por diversos caminos con la bici de montaña. Todo el día. Desafíos personales.

A veces me hago la pregunta: si hubiese un cataclismo y se eliminase todo el conocimiento que hemos adquirido durante siglos, ¿cuál sería la información que pudiese ser más útil para reanudar la vida con los pocos supervivientes? En eso coincido con Feynman. Lo más importante que habría que salvaguardar es la hipótesis atómica. Que todas las cosas están hechas de átomos, que son la esencia de lo que ocurre, pero a la vez las propiedades del átomo no definen lo que pasa cuando hay muchos átomos juntos, y eso da lugar a la diversidad de la vida, como la asimetría del mundo surge de unas pocas leyes simétricas a través de interacciones de los átomos. Nosotros somos electrones, neutrinos y quarks, pero fundamentalmente átomos. Eso es la información que habría que salvar.





MUERTE

La muerte. Todos pensamos, más o menos, alguna vez en ella. Siempre me reía de mi madre y de mi padre, que miraban las esquelas del Diario de Navarra. Ahora yo me descubro a mí mismo mirando todos los días las esquelas en los periódicos de aquí, y la edad de los que han muerto.

Por estadística, creo que en el mejor de los casos a mí me quedan veinte años. El dolor forja el carácter y es inevitable. Pienso a veces: - Cuando mueran los seres queridos, ¿cómo se lo van a tomar mis hijas, que no se han encontrado todavía con un dolor fuerte, un dolor de esta dimensión?-.

A veces pienso en la muerte, pero no me angustia. No me angustia porque todavía, aun viéndola cercana, la veo lejana. Cuando la vea más cercana... No sé qué voy a hacer. Pero no tengo la angustia de la muerte que tuve en otras edades. Ahora no.

¿Qué opina un físico de la muerte? Pues lo mismo que cualquiera, ¿qué va a opinar? Estamos hechos de átomos, pero la interacción de las partículas da lugar a propiedades emergentes, propiedades que no tienen sentido en los átomos. Tú le das una patada a una piedra y te duele, pero los átomos no tienen rigidez. La piedra sí.

Cuando millones de átomos se ponen en interacción surgen propiedades nuevas. Una de ellas es la superconductividad, pero una extensa es la conciencia y la vida. La conciencia es solo átomos, pero no es solo átomos. Esa emergencia de propiedades nuevas que te hace ser consciente de que eres mortal, eso como sustrato físico no es nada más que átomos, pero hay algo allí que es resultado de la interacción. La interacción de las partículas tiene propiedades nuevas que no están en los constituyentes. Esa propiedad de generar conciencia y la vida, desaparecen cuando se rompen algunos equilibrios termodinámicos.

Pedro Miguel Etxenike

A handwritten signature in black ink, written in a cursive style. The signature is written above a long, horizontal, slightly curved underline that spans the width of the signature.



Pedro Miguel Etxenike Landiribarren bizitza, lana eta pentsamenduaren pasarte hautatu hauek bere Ondare Materiagabearen zatiak baino ez dira. Ondare horren bilketak, azterketak eta katalogazioak hainbat ordutako ikusentzunezko osatzen dute. Antzeko lana egin da ikus-entzunezko euskarrian, dokumental gisa. Liburukian, bere bizitzaren mugari izan diren leku eta uneetako argazkiak digitalizatu eta sailkatu dira eta, horien artean, Pedrok berak aukeratutako argazki interpretatuak daude.

Esta selección de secuencias de la vida, obra y pensamientos de Pedro Miguel Etxenike Landiribar es el fruto de una selección de fragmentos de la Recopilación del conjunto de su Patrimonio Inmaterial, que afectan a su historia personal y familiar salvaguardándola para la posteridad. La selección también ha sido llevada a soporte audiovisual en formato de documental. El Patrimonio Inmaterial de Pedro Miguel Etxenike lo constituyen cerca de diez horas de audiovisuales y un número indeterminado de fotografías, algunas de ellas comentadas e interpretadas por el propio Pedro.

LABRIT
ONDAREA

www.labrit.net
(34) 948 210 103